



**UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA**

*La Universidad Católica de Loja*

**ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA**

TÍTULO DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

**Análisis narratológico de la obra *Las muchachas de la lluvia* de Edna Iturralde, como propuesta de relato policial juvenil, con las formas narrativas, los elementos y las convenciones propias del género policíaco.**

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: Guerra Guerra, Mónica Marcela

DIRECTORA: Espinosa Ramírez, Susana María Soledad, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO QUITO

2015



*Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>*

2015

## **APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Magíster.

Susana María Soledad Espinosa Ramírez.

### **DOCENTE DE LA TITULACIÓN**

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación, denominado: "Análisis narratológico de la obra *Las muchachas de la lluvia* de Edna Iturralde, como propuesta de relato policial juvenil, con las formas narrativas, los elementos y las convenciones propias del género policíaco" realizado por Guerra Guerra Mónica Marcela, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, julio de 2015

f. \_\_\_\_\_

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Guerra Guerra Mónica Marcela declaro ser autora del presente trabajo de titulación: Análisis narratológico de la obra *Las muchachas de la lluvia* de Edna Iturralde, como propuesta de relato policial juvenil, con las formas narrativas, los elementos y las convenciones propias del género policíaco, de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo Susana María Soledad Espinosa Ramírez directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f. \_\_\_\_\_

Autora: Guerra Guerra Mónica Marcela

Cédula: 1708673973

## DEDICATORIA

A mis hijos: Pablo y Diana

*(Catalizadores de mi vida)*

## **AGRADECIMIENTO**

En primer lugar, quiero empezar agradeciendo al Ser Supremo por darme la salud, la fortaleza y la sabiduría para vencer mis debilidades y permitirme disfrutar de un nuevo amanecer con la satisfacción de ascender un peldaño más en mi vida.

Agradecimientos desde lo más profundo de mi corazón a mi familia: a mis hijos a mi esposo, a mi madre y a mis hermanos; por la paciencia, la tolerancia, la comprensión y el apoyo permanente e incondicional durante el trajinar del día a día.

Me gustaría igualmente agradecer a la Universidad Técnica Particular de Loja, y por intermedio de ella a todos los maestros que forman parte de esta noble institución y que han contribuido con su bagaje de conocimientos en mi formación humana y profesional.

Dar las gracias de manera especial a la Magíster Susana Espinosa, Directora de este trabajo, por creer en mí y cuyas palabras y orientaciones, constantemente, me motivaron a seguir adelante sin desmayar.

Agradezco también a todas aquellas personas, amigos y conocidos, que siempre tuvieron palabras de aliento y me animaron a cumplir con esta meta pese a las dificultades.

Para todos, muchas gracias y bendiciones.

Mónica.

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA .....	i
CERTIFICACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN EJECUTIVO.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I	
LA NARRATOLOGÍA.....	6
1.1. Concepto.....	7
1.2. Principales géneros narrativos.....	8
1.2.1. Cuento.....	8
1.2.2. Novela.....	8
1.3. Elementos del género narrativo.....	9
1.3.1. Acontecimientos.....	9
1.3.2. Personajes.....	9
1.3.2.1. <i>Personaje principal</i> .....	9
1.3.2.2. <i>Personajes secundarios</i> .....	9
1.3.2.3. <i>Personajes planos y redondos</i> .....	10
1.3.2.4. <i>Personajes ficticios, históricos, simbólicos y autobiográficos</i> .....	10
1.3.3. El tiempo.....	12
1.3.3.1. <i>Analepsis</i> .....	12
1.3.3.2. <i>Prolepsis</i> .....	12
1.3.4. El espacio.....	13
1.3.5. La narración.....	13
1.3.5.1. <i>Narrador en primera persona</i> .....	13
1.3.5.2. <i>Narrador en segunda persona</i> .....	13
1.3.5.3. <i>Narrador en tercera persona</i> .....	13
1.3.5.4. <i>Narrador múltiple</i> .....	14
1.3.6. La focalización.....	15

1.4.	Otras técnicas discursivas de la narración.....	16
1.4.1.	Descripción.....	16
1.4.2.	Estilo narrativo.....	17
1.4.2.1.	<i>Estilo directo</i> .....	17
1.4.2.2.	<i>Estilo indirecto</i> .....	17
1.4.2.3.	<i>Estilo indirecto libre</i> .....	18
<b>CAPÍTULO II</b>		
<b>EL RELATO POLICIAL.....</b>		<b>19</b>
2.1.	Definición.....	20
2.2.	Características.....	21
2.3.	Estructura.....	22
2.3.1.	Exposición o Planteamiento.....	22
2.3.2.	Nudo o conflicto.....	22
2.3.3.	Desenlace o final.....	23
2.4.	Elementos.....	23
2.4.1.	La Trama.....	23
2.4.2.	El Formato.....	24
2.4.3.	El ambiente.....	27
2.4.4.	La Temática.....	28
2.4.5.	Roles de los personajes en el relato policial.....	28
2.4.5.1.	<i>El detective</i> .....	28
2.4.5.2.	<i>El Ayudante</i> .....	30
2.4.5.3.	<i>La víctima o víctimas</i> .....	31
2.4.5.4.	<i>Los sospechosos y testigos</i> .....	31
2.4.5.5.	<i>El criminal</i> .....	31
<b>CAPÍTULO III</b>		
<b>HUELLAS DEL GÉNERO POLICIAL.....</b>		<b>34</b>
3.1.	Génesis y evolución del género.....	34
3.2.	Tendencias del género policíaco y sus máximos exponentes.....	37
3.2.1.	Primera vertiente: La escuela inglesa.....	37
3.2.2.	Segunda gran vertiente del género policial.....	38
3.2.3.	Tercera variante de la novela policial.....	39
3.2.4.	<i>Cuarta tendencia del género policíaco</i> .....	40
3.3.	<i>La vigencia del género policial en la Literatura Infantil y Juvenil</i> .....	40
3.4.	Algunos autores y obras del género policial en Hispanoamérica.....	43

3.5. El Caso del relato policial infantil y juvenil en el Ecuador.....	45
3.5.1. Representantes ecuatorianos del relato policial.....	46
<b>CAPÍTULO IV</b>	
<b>ANÁLISIS NARRATOLÓGICO DEL TEXTO <i>LAS MUCHACHAS DE LA LLUVIA COMO PROPUESTA DE RELATO POLICIAL PARA JÓVENES</i>.....</b>	<b>50</b>
<b>4. Presentación.....</b>	<b>51</b>
4.1. Antecedentes. Ubicación de la autora y de la obra.....	51
4.1.1. Biografía.....	51
4.1.2. Obra.....	53
4.1.3. Relación autor mundo narrado.....	55
4.2. Análisis descriptivo de la obra (Información interna: autor, título, editorial, lugar de edición, número de páginas).....	55
4.2.1. <i>Las muchachas de la lluvia</i> : Trama temática.....	56
4.2.2. Caracterización de los personajes.....	59
4.2.2.1. <i>Víctimas, victimarios y detective</i> .....	59
4.2.3. Acontecimientos.....	63
4.2.3.1. <i>Planteamiento o enunciado del problema</i> .....	63
4.2.3.2. <i>Desarrollo de la investigación</i> .....	64
4.2.3.3. <i>Desenlace</i> .....	65
4.3. Colofón.....	66
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>69</b>
<b>RECOMENDACIONES.....</b>	<b>71</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.....</b>	<b>72</b>
<b>ANEXOS</b>	
<b>Anexo 1</b>	
<b>PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>76</b>
<b>Anexo 2</b>	
Artículo periodístico del lanzamiento de la obra <i>Las muchachas de la lluvia</i> ..	80
<b>Anexo 3</b>	
Infografía de la autora Edna Iturralde y su obra.....	81
<b>Anexo 4</b>	
Entrevista a la escritora Edna Iturralde publicada por <a href="http://www.eltiempo.com.ec">www.eltiempo.com.ec</a> ..	83
<b>Anexo 5</b>	
Portadas de obras policiales de autores ecuatorianos.....	84

## RESUMEN

*“La lectura de un buen libro es un diálogo incesante en el cual el libro habla y el alma contesta.”*

André Maurois, Francés

El trabajo *“Análisis narratológico de la obra Las muchachas de la lluvia de Edna Iturralde, como propuesta de relato policial juvenil, con las formas narrativas, los elementos y las convenciones propias del género policíaco”* se encarga de valorar la narrativa detectivesca y su vigencia en la Literatura Infantil y Juvenil, destacando a varios autores, principalmente ecuatorianos, que incursionan en la creación de obras que permiten involucrar al lector en el misterio de un crimen, en buscar y develar pistas, en sentirnos atrapados o perseguidos, en adentrarnos en la aventura de rastrear criminales y resolver enigmas; al puro estilo de Sherlock Holmes. Específicamente, se intenta penetrar en el mundo de ficción de Edna Iturralde con la obra *“Las muchachas de la lluvia”*, como contribución significativa al desarrollo y enriquecimiento de la Literatura Infantil y Juvenil en la narrativa policial.

**PALABRAS CLAVES:** narratología, género policíaco, feminicidio, Edna Iturralde.

## ABSTRACT

*“The reading of a fine book is an uninterrupted dialogue in which the book speaks and our soul replies.”*

André Maurois, French

The essay "Narratological analysis of 'Las muchachas de la lluvia' by Edna Iturralde, as a police narrative, with the narrative forms, elements and conventions of the detective genre" deals with rating detective fiction and its validity in children's and youth literature, highlighting several authors, mainly Ecuadorian, who venture into the creation of works that allow the reader to be part in the mystery of a crime, look for and uncover clues, feel trapped or hunted, in delving into the adventure of tracking criminals and solving mysteries; in the style of Sherlock Holmes. Specifically, we try to penetrate into the world of fiction of Edna Iturralde as a significant contribution to the development and enrichment of the Ecuadorian children's and youth literature in the police narrative.

**KEYWORDS:** Narratology, detective gender, femicide, Edna Iturralde.

## INTRODUCCIÓN

El análisis de una obra literaria y mucho más si se trata de Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), constituye una labor relativamente compleja.

Al respecto, Fanuel Hanán Díaz (2012, p. 7) en *Análisis de libros contemporáneos para niños*, manifiesta que:

El análisis implica la disección de una obra a la luz de la razón, para destajarla y revisar lo que hay en el interior. Este ejercicio demanda otra fascinación, la del pensamiento científico y racional que examina, elucubra, compara y ubica al objeto de estudio en una cadena más amplia de objetos similares para hacerlos dialogar.

Por otra parte, cuando nos preguntarnos sobre las razones que tienen algunos lectores para incursionar en los relatos policiales, nos hace pensar que este género constituye una ventana abierta para iniciar a los más jóvenes en el hábito de la lectura de una manera atractiva y cautivadora. Con interesantes tramas que involucran la acción, el suspenso, la intriga, la búsqueda de pistas para resolver misterios, crímenes, plagios y rescates.

Al respecto, Guillermo Cordero (2013, p.9) hace su aporte al referir que la narrativa policial, aunque se la ha considerado desde sus comienzos como un género «menor», venciendo este estigma, al igual que otros géneros literarios; lo detectivesco constituye un modelo perceptivo de tal validez como los otros y a través del cual se puede analizar la manera en que una sociedad se ve o se imagina así misma.

Además, la indagación propicia una útil asociación de datos y hechos que permiten el cumplimiento de los objetivos planteados:

- Identificar las características que definen al relato policial a partir de los elementos de la narrativa.
- Establecer los antecedentes del género policial en el Ecuador, sus obras representativas y su estado actual en la Literatura Infantil y Juvenil.
- Demostrar cómo se adapta y/o se emula las formas narrativas, los elementos y las convenciones del género policial en la obra *Las muchachas de la lluvia*.

Partiendo de estas premisas se procura tener un acercamiento a la narrativa policial juvenil producida en el Ecuador, desde dos ópticas: la primera, desde la historiografía literaria, buscando conocer los antecedentes del género, las obras representativas en la Literatura Infantil y Juvenil Ecuatoriana, su evolución y la situación actual. Por otro lado, la segunda perspectiva está inscrita en el análisis narratológico de la novela juvenil *Las muchachas de*

*la lluvia* de la quiteña Edna Iturralde tratando de establecer cómo se adapta, se juega o se parodia las formas narrativas, los elementos y las convenciones del género policial.

El presente proyecto responde a una interacción entre el marco teórico y la experiencia, característica propia de una investigación cualitativa y dentro de una metodología enfocada como un estudio exploratorio ya que se pretende examinar y realizar un análisis poco tratado y del que no se encuentra información relevante acerca del género policial en la LIJ ecuatoriana y sus representantes.

Es así que para disponer de bases para el análisis narratológico del relato policial de Iturralde, el primer capítulo pretende dar al lector los fundamentos teóricos de la narratología, sus elementos y algunas técnicas discursivas usadas en la narración.

Siguiendo con la teoría, el segundo capítulo define, caracteriza y particulariza a la narrativa policial, lo cual nos permitirá poder identificar sus peculiaridades a través de una explicación sobre las nociones básicas del relato policial: definición, características, estructura, y elementos; entre ellos la trama, el formato, el ambiente, los personajes y sus roles dentro de la historia.

El tercer capítulo tiene su centro en las *huellas*, la evolución y las tendencias que lo policial ha marcado en la Literatura. Además se hace referencia a opiniones acerca de la vigencia del género policial en Literatura Infantil y juvenil de algunas personas relacionadas con la LIJ. Se finaliza este capítulo con el caso del relato policial y sus representantes ecuatorianos.

Por último, el capítulo cuatro incursiona en la vida y obra de la escritora Edna Iturralde para luego, a partir de los elementos constitutivos de la narrativa, adentrarnos capítulo a capítulo en el mundo de *“Las muchachas de la lluvia”*; caracterizar a los personajes desde la lupa policial: detective, víctima(s), criminal(es); distinguir los ambientes marginales propicios para el crimen, la persecución y el escape; los acontecimientos que parten del planteamiento, el desarrollo de la investigación hasta llegar al desenlace; y, que junto al narrador se busca resolver el misterio incursionando en realidades históricas y culturales. Finaliza este proceso de análisis con el colofón de la obra.

En definitiva, mediante el análisis narratológico de la obra, parte medular del presente trabajo, se ha buscado conseguir unos objetivos de aprendizaje más ricos y trascendentes en beneficio de los lectores jóvenes, en la medida que se los invita a pensar, sentir y gozar de la literatura a partir del tratamiento de la información recibida. Al finalizar se presenta el apartado de las conclusiones y las recomendaciones.

El mayor interés, a través de la ejecución y desarrollo del presente trabajo, ha sido aportar con elementos que favorezcan el apego por la lectura del relato policial, respondiendo a la necesidad de acción que tienen los lectores juveniles ya que así como les permite evadirse de la realidad que los rodea y adentrarse en el juego de la imaginación, también, predomina la observación, el razonamiento, haciendo actuar nuestra mente como un instrumento de deducción; y, principalmente la interacción entre el lector y la obra. Sin olvidar de que se abordan temáticas y realidades sociales que nos afectan directa o indirectamente.

## **CAPÍTULO I:**

### **LA NARRATOLOGÍA**

## 1. La Narratología

### 1.1. Concepto

Se define a la narratología como una de las teorías literarias para el análisis de textos, en este sentido Infante & Gómez (2012) nos dicen que es la “disciplina que se ocupa del discurso narrativo en sus aspectos formales, técnicos y estructurales. En definitiva, es la teoría de los textos narrativos” (p. 2).

En la guía de estudio de la Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil se encuentra el siguiente concepto: “La narratología es la parte de la teoría literaria que se ocupa de los procesos de representación y comunicación narrativas” (Delgado Santos, 2011, p. 35).

Por su parte García (2014) escritor y ensayista de la Universidad de Zaragoza, considera que se debe partir de la definición de narración, a la cual se la concibe no como un simple género literario, sino como un esquema psicológico de ordenación de la realidad, un marco de referencia que permite dar un sentido a los acontecimientos (ya sean reales o imaginarios) insertándolos en una perspectiva temporal, perceptual o conceptual, imponiéndoles un orden causal y teleológico.

Según Bal (1990) “la narratología es la teoría de los textos narrativos, la define como un conjunto sistemático de opiniones generalizadas sobre un segmento de la realidad, es decir, el corpus, en base al cual intenta pronunciarse” (p. 11).

Ante estas definiciones en su tesis Sigüenza (2013) nos aporta:

...a la narratología le interesa la narración o el relato de los acontecimientos reales o ficticios... estos sucesos se relacionan entre si y giran en torno a un tema central que se desarrolla a lo largo del texto. En este sentido, el autor nos relata hechos ocurridos en un espacio y tiempo determinados, por medio de la voz de un narrador ficticio. Siendo que a este género le pertenecen los cuentos, las novelas, las fábulas, los mitos, etc. (p. 22)

En definitiva, estas definiciones se resumen en que haciendo uso de la teoría narratológica para el análisis de textos literarios vamos a buscar adentrarnos en el mundo de *Las muchachas de la lluvia* y describir sus cualidades con la intención de obtener un entendimiento lo más profundo posible, en cuanto a la temática, a los acontecimientos dentro del espacio y tiempo, el dinamismo y evolución tanto de hechos y personajes a lo largo de la historia y por supuesto sin olvidarse del narrador.

Por lo tanto, se puede decir que los componentes esenciales de un relato son acontecimientos, personajes, espacio, tiempo y narrador. Con esta consideración a lo largo

del desarrollo del presente trabajo se procederá al análisis narratológico de la obra *Las muchachas de la lluvia*.

## 1.2. Principales géneros narrativos

Tomando en consideración que el género narrativo es aquel que nos presenta obras generalmente escritas en prosa y que a través de un narrador se relatan acontecimientos reales o ficticios que se llevan a cabo en un espacio y tiempo determinados; inmediatamente viene a la mente o se asocia géneros narrativos con el cuento y la novela.

### 1.2.1. Cuento.

Considerado el cuento como el género en prosa más antiguo, constituye un relato de corta extensión y presenta un argumento sencillo y lineal.

### 1.2.2. Novela.

El término novela proviene del italiano *novella*, cuyo significado es «noticia». El *Diccionario de la lengua española* (2012) define a la novela como la “Obra literaria en prosa en la que se narra una acción fingida en todo o en parte, y cuyo fin es causar placer estético a los lectores con la descripción o pintura de sucesos o lances interesantes, de caracteres, de pasiones y de costumbres”.

Se debe destacar que la novela es una narración más extensa y compleja al compararla con el cuento; la primera tiene una trama complicada e intensa, personajes sólidamente trazados, ambientes descritos en detalle, lo que permite crear un mundo autónomo e imaginario. En cambio la brevedad y simplicidad en el tratamiento de personajes, tiempo, espacio, etc. constituyen los rasgos principales del cuento.

Por otra parte, es menester mencionar sobre la **novela corta**, en el diccionario electrónico [significados.com](http://significados.com), se la define como un tipo de obra literaria que se puede situar entre el cuento, el relato y la novela. La característica principal es su menor extensión en comparación con el de una novela. Los temas, los personajes, los escenarios, el argumento y otros elementos no varían en relación con los de una novela, aunque debido a su breve extensión, algunos de ellos pueden ser simplificados.

En lo posterior, en el capítulo dos se hablará detalladamente de la novela policial dentro del género narrativo. En primer lugar por el tema de tesis que nos ocupa y por las características particulares de este tipo de novela, merece ser tratado en capítulo aparte.

### 1.3. Elementos del género narrativo

#### 1.3.1. Acontecimientos.

Toda historia está compuesta por una acción narrativa, esto es, un conjunto de acontecimientos (actos, hechos o sucesos) que se desarrollan consecutivamente desde una situación inicial e inestable hasta un desenlace donde se resuelve dicha situación y alcanza una estabilidad. Estos acontecimientos que integran la acción son experimentados por los actores y se ordenan causal y cronológicamente vertebrando el esqueleto narrativo de la historia (Infante & Gómez, 2012).

#### 1.3.2. Personajes.

Los personajes de una obra narrativa son los seres que realizan las acciones que forman parte de la historia que se cuenta.

En una novela o en un cuento existen diversos tipos de personajes, según el autor haya decidido crear. Dependiendo de la importancia que tienen en la ejecución de las acciones pueden ser: principales, secundarios y terciarios

##### 1.3.2.1. *Personaje principal.*

Es quien lleva a cabo las acciones del relato; es aquel en el que se concentra gran parte de la atención porque participa en forma directa de los acontecimientos que se narran; sobre quien recae el peso de la trama, es decir, es el personaje más importante de todos, **el protagonista**, el que busca la solución del conflicto de buena manera.

Ante el protagonista siempre se encuentra a su oponente, a quien se lo denomina **antagonista**, y será quien retrasa la solución del conflicto, él que está en contra de que el protagonista logre sus propósitos.

##### 1.3.2.2. *Personajes secundarios.*

Sustentan a los personajes principales y tienen una participación menor en la trama. No es que no tengan importancia; también intervienen en los hechos, pero no tanto ni tan seguido como los personajes principales. Sin embargo, no podemos decir que no sean relevantes en el relato, puesto que aunque su participación no es fundamental, siempre habrá una razón para que ellos sean parte de la narración.

Por su parte Infante & Gómez (2012) considerando la importancia que tienen en la acción los personajes nos hablan además de "**Personajes terciarios** o llamados *comparsas* o

*figurantes*, ocupan una posición inoperante dentro de la progresión de la acción, aunque sí pueden contribuir a la ambientación y a la creación de verosimilitud” (p. 4).

### **1.3.2.3. Personajes planos y redondos.**

Para realizar parte del análisis de la obra *Las muchachas de la lluvia*, en el capítulo correspondiente al análisis narratológico y entender desde la profundidad psicológica de los personajes creados por Edna Iturralde, también resulta importante conceptualizar sobre personajes planos y redondos; términos que fueron introducidos por el novelista británico Edward M. Foster.

- a. **Personajes planos.-** Un personaje plano se construye en torno a una sola idea, cualidad o defecto, dichos personajes no evolucionan a lo largo de la narración, no es necesario crearles un ambiente, ni preocuparse de su desarrollo ya que no cambian, no se transforman a lo largo de la historia. Son seres simples y típicos. El lector ya los conoce y sabe cómo actuarán. No pueden sorprenderlo.
- b. **Personajes redondos.-** Son aquellos que no encarnan una cualidad o un defecto. Se definen por su profundidad psicológica y porque muestran en el transcurso de la narración las múltiples caras de su ser. El lector no los conoce de antemano, por lo que no sabe cuál será su forma de proceder; lo sorprenden y convencen con su comportamiento. Un personaje redondo aporta al relato lo inesperado, lo imprevisible. Muestran, al igual que las personas, cualidades y defectos. Evolucionan, cambian; son dinámicos frente al estatismo del personaje plano (Foster, 2001).

Infante & Gómez (2012) también nos hablan de la naturaleza de los personajes; y así tendremos ficticios, históricos, simbólicos y autobiográficos.

### **1.3.2.4. Personajes ficticios, históricos, simbólicos y autobiográficos.**

Personajes ficticios son aquellos que no han existido en la vida real; es el caso de los personajes que intervienen en *Las muchachas de la lluvia*, lo ha mencionado en una entrevista que dio al diario *El Mercurio* de Cuenca la autora Edna Iturralde, “En mi novela ningún personaje y situación es verdadero, todo es creado por mi imaginación, inclusive las situaciones de misterio salen de mi cabeza”

Según la naturaleza de los personajes también se puede hablar de personajes históricos, es decir, aquellos que han existido en la vida real. En la obra que nos ocupa aunque no encontramos personajes que hayan existido, pero en cambio los personajes toman nombres que históricamente existieron tanto en la cultura azteca como en la polaca.

En primer lugar tenemos el nombre del protagonista de la novela: “Krakus, terminó de arreglarse con el maquillaje que había escogido. - Mi abuelo era mitad gringo, tenía origen polaco. Él contaba las aventuras del príncipe Krakus de Polonia, que vivió por el año 1190. Krakus era un hombre valiente y decidido que fundó ciudades y defendió a la gente. Fue muy querido” (Iturralde, 2014, p. 1, 34).

En lo que a la historia real corresponde: “En el siglo IX, cuando San Metodio se encontraba evangelizando a los pueblos eslavos de la zona, se dice que los vistulanos tuvieron un mítico y poderoso gobernante al que la leyenda atribuye la fundación de Cracovia, el legendario jefe Krakus” (Cracovia.net, s/f).

En segundo lugar se encuentra el personaje que interviene en la supuesta iniciación de Krakus como parte de la Cofradía Caballeros Jaguar, Huey Tlatoani:

Los hermanos gruñeron mostrando los dientes y se arrodillaron repitiendo dos palabras – Huey Tlatoani, Huey Tlatoani, Huey Tlatoani.

Huey Tlatoani colocó las suyas encima de las de ellos. –Yo soy Huey Tlatoani. En mis manos está el poder de nuestros antepasados. El poder de la pirámide...

Huey Tlatoani había sido el título del escogido, el gobernador, el poseedor del poder político, militar y religioso de la cultura azteca. El Huey Tlatoani, presente, allí habló con voz profunda, cavernosa... (Iturralde, 2014, p. 17,18)

Según cuenta la historia mexicana “a la cabeza de la estructura de mando estaba el soberano o huey tlatoani (gran orador y jefe de los hombres) con amplios poderes militares, civiles y religiosos. El huey tlatoani presidía el consejo supremo o tlatocán, donde participaban los jefes o tlatoanis de las ciudades más importantes, las máximas autoridades militares y delegados de algunos calpullis” (Rosati, Contreras & Palma, s/f).

Otro personaje que toma un nombre histórico Moctezuma Xocoyotzin, el maestro que en el relato hace los tatuajes a las jovencitas invitadas a la celebración del mitote.

“Un hombre muy parecido a Pedro llegó y se presentó como el maestro Moctezuma Xocoyotzin. – Como el maestro, ¿sabes qué significa? El emperador enojado –explicó” (Iturralde, 2014, p. 67).

En el sitio Web *México desconocido* se dice que “Moctezuma Xocoyotzin (Hueytlatoani Motecuhzoma) fue rey de los mexicas de 1502 a 1520. Autoritario y supersticioso, al tener noticia de la llegada de Hernán Cortés, Moctezuma Xocoyotzin pensó que se trataba del retorno del dios Quetzalcóatl”.

### 1.3.3. El tiempo.

En el blog Literatura y Comunicación, el profesor Víctor Millares (2011) con respecto al tiempo como elemento del género narrativo menciona que este “adquiere un valor diferente, según se trate de un relato real o imaginario, ya sea realista o fantástico. El tiempo puede referirse a un hecho histórico, al origen en que se cuentan los hechos o bien al tiempo real del lector. El tiempo ficticio es diferente al tiempo real.

Peña Muñoz (2010) expresa que el tiempo corresponde a la duración en que se enmarca el relato. Bajo esta consideración al referirnos a la época o momento en que se lleva a cabo la narración se habla de **tiempo externo o histórico**; y, aquel que implica la duración de los acontecimientos narrados en la historia es el **tiempo interno**.

El autor al momento de escribir elige si el tiempo en la obra transcurrirá de forma lineal, es decir, un acontecimiento tras otro; o, por el contrario altera el orden de los acontecimientos, en este caso se tiene **anacronías**, las cuales pueden darse de dos maneras: analepsis y prolepsis

#### 1.3.3.1. *Analepsis.*

La página Web del taller de escritores nos ilustra sobre la analepsis como un recurso muy usado en narrativa y que consiste en interrumpir la línea temporal de la narración para explicar hechos del pasado. La interrupción puede tener una extensión menor o mayor.

Infante & Gómez (2012) se refieren a la “analepsis como la retrospectión o flash-back donde se introducen acontecimientos que, según el orden lineal de la historia, debieran haberse mencionado antes. Se dice que la narración comienza in media res («en medio de la cosa») cuando empieza en la mitad de la historia y por tanto ésta debe contarse en gran medida a base de analepsis” (p. 5).

#### 1.3.3.2. *Prolepsis.*

La prolepsis utilizada como recurso narrativo consiste en interrumpir la línea temporal de la narración para explicar un hecho del futuro; para Infante & Gómez (2012) es la anticipación o *flash-forward* donde se adelantan acontecimientos que, según el orden lineal de la historia, debieran contarse más tarde.

#### **1.3.4. El espacio.**

Se considera al espacio como el lugar físico donde encontramos a los personajes y los ambientes en los que ocurren las acciones. Así habrá que distinguir entre espacios exteriores o abiertos e interiores o cerrados. Frecuentemente, el espacio no es un simple decorado sino que llega a determinar el comportamiento y el estado de ánimo de los personajes. “puede contribuir al desarrollo de la acción; a veces incluso exige y justifica la evolución de los acontecimientos... y contribuye a la verosimilitud... Además, se puede hablar de una «geografía literaria»: el autor crea localidades inventadas donde se desarrolla la acción, desde aldeas hasta países o continentes enteros” (Infante & Gómez, 2012, p. 6).

#### **1.3.5. La narración**

Al ser que la novela policial pertenece al género narrativo, por lo tanto, la intención del autor es contar (narrar, relatar) algo sobre otros. Dicha narración se concreta a través del narrador o voz narrativa.

##### **1.3.5.1. Narrador en primera persona.**

Como narradores en primera persona distinguimos dos tipos:

- a. **Narrador protagonista:** este narrador es el que cuenta su propia historia.
- b. **Narrador testigo:** viene a ser un personaje secundario de la obra que cuenta la historia de otro o de otros desde su perspectiva; relata acontecimientos que él ha presenciado; y como lo menciona Corrales en *¿Quién cuenta la historia?* este tipo de narrador es “un testigo que da fe de lo que ha visto. Podría decirse que es comparable con una cámara de cine” (2011, p. 231).

##### **1.3.5.2. Narrador en segunda persona.**

Esta clase de narrador no es muy utilizado por los autores en vista de la dificultad narrativa que implica. Aquí, la voz narrativa se dirige a uno o a varios personajes de la obra de manera directa.

##### **1.3.5.3. Narrador en tercera persona.**

Este tipo de narrador es conocido también como **narrador omnisciente**, es decir, el que conoce todo el universo narrativo, sin embargo de que está fuera del relato. Es una voz externa que nos refiere los sentimientos de los personajes, sus acciones y sus pensamientos. Al narrador omnisciente lo encontramos en todas partes, además, tiene

conocimiento del pasado, del presente y del futuro; e inclusive podría llegar a hacer juicios de valor y a emitir opiniones.

#### **1.3.5.4. Narrador múltiple.**

En la novela también es posible encontrarse con enfoques narrativos múltiples, en los que existe más de una voz o perspectiva narrativa.

La obra de *Las muchachas de la lluvia* nos presenta un narrador con voz impersonal y el acompañamiento de diálogos:

Krakus se apresuró en vestirse. Se puso los calcetines..., se los subió hasta la cadera. Se sentó al filo de la cama para ponerse las botas... Se miró en el vidrio de la ventana...

– Hola, hola, un dos, tres – dijo como si estuviera delante de un micrófono.

A Krakus le tomó algunas horas conversar con cada una. Al parecer, una de ellas recordaba lo que Daisy le había contado: que aquella noche iba a celebrar el cumpleaños de Margarita...

– Margarita, como el famoso trago – había explicado una de las muchachas. (Iturralde, 2014, p. 13)

Este narrador alterna la posición en tercera persona como espectador, unas veces:

“Krakus apuró el paso hasta la estación del metro y bajó corriendo las gradas. Una joven acompañada por un guitarrista, interpretaba una canción que era la favorita de Daisy” (p.15).

Y otras, en primera persona, como testigo y personaje:

... En el vidrio de la ventana pudo ver por fin su reflejo completo. Hizo un gesto de ferocidad enseñando los colmillos afilados.

¿Qué puedo decir? Los vampiros están de moda.

... se reclinó en el asiento del automóvil. Era rojo por fuera y por dentro.

Si me lanzo por la puerta, me mataría. Veamos, maneja un automático. Quizás puedo mover la palanca a neutro, pero acaba de cerrar las puertas con seguro...

Recorrieron las calles más concurridas, donde las luces de los letreros, invitaban a divertirse, a comer, a bailar. Por fin se detuvieron delante de una discoteca. Éxtasis.

Ah mira tú, quiere entrar a una de las discotecas más caras y exclusivas de Ciudad Juárez. Pero a menos que piense invitarme... (p. 26)

Sin embargo, en algunas ocasiones, también se vale de la omnisciencia:

...igualmente, Daisy había dicho que iba a celebrar un cumpleaños. No, no tenía novio. No siquiera amigas. Solamente una. Precisamente, su única amiga, una tal Margarita, la invitó a salir esa noche. Daisy era educada. Había estudiado dos años en la universidad de El Paso, junto con su hermana mayor. Hasta que a su padre lo encontraron pasando droga a los Estados

Unidos y fue a dar a la cárcel. La madre murió cuando eran pequeñas. Cuando se acabó el dinero, las muchachas tuvieron que volver a Ciudad Juárez a trabajar, con la idea de conseguir una beca para volver a la universidad, por lo menos Daisy, que era la mejor estudiante de las dos. (p 32)

El discurso del narrador, aunque contenga elementos que muestren la subjetividad, se ampara en elementos que son objetivos o en datos que responden al empirismo. De igual manera, aparece en momentos la inserción de objetos como la transcripción de partes de una canción:

... interpretaba una canción que era la favorita de Daisy. Recordó que la cantó en el bus la última vez que pasaron la frontera con El Paso, mientras la escuchaba por sus audífonos.

«Cómo decir que me partes en mil la esquinita de mi hueso, que se han caído los esquemas de mi vida ahora que todo era perfecto y algo más que eso, me sorbiste el seso... Este cuerpecito mío que se ha convertido en río... El tiempo todo calma, la tempestad y la calma... volver a respirar la lluvia que caerá sobre este cuerpo y mojará la flor que crece en mí...», canto la muchacha con tristeza. (Iturralde. p. 15)

También, el relato de Iturralde se caracteriza por presentar un carácter verdadero al recurrir a la investigación de datos. Este y los anteriores elementos nos ofrecen un enfoque diferente y sostienen la verosimilitud de la historia.

...el arte del tatuaje es muy antiguo... encontramos el cuerpo muy antiguo de un cazador neolítico de hace 5300 años... En Egipto, hace 3000 años... el tatuaje era realizado por mujeres... se cree que fue restringido a las sacerdotisas... elaborado y doloroso, servía para demostrar valentía y madurez... el Capitán Cook fue el primero en conocerlo en Tahití. Sus hombres regresaron tatuados, por eso se relaciona los tatuajes con los marineros... En Roma era un castigo... En China y en Japón se tatuaban a los criminales. En Mesoamérica era un rito simbólico y una marca única que permitía que el alma superara los obstáculos en su camino a la muerte. Tatuaban imágenes de sus dioses... (p. 72)

Por lo tanto, el narrador presenta una orientación dotada de razón, con explicaciones y argumentos provenientes del mundo que nos rodea con respecto al mundo creado por la escritora. Es así que el relato se traduce en la credibilidad de la obra, en el hecho de que los elementos que la componen han de considerarse creíbles por los lectores.

### 1.3.6. La focalización.

La focalización es el ángulo de visión del narrador, o el personaje cuya óptica orienta el enfoque narrativo, Genette identifica tres tipos de variantes de focalización: cero, interna y externa.

Si el narrador conoce los sentimientos más íntimos de los personajes, sabe más que todos ellos se habla de **focalización cero**. En cambio cuando el narrador presenta su relato por intermedio de uno de sus personajes, nos encontramos en una **focalización interna**, cuya óptica se convierte en el punto de vista de referencia, pero esta focalización se manifiesta

de forma rigurosa, de lo contrario limitaría al personaje de dar a conocer sentimientos, pensamientos, etc. Por último, tenemos **focalización externa** cuando el narrador se mantiene fuera de los personajes, se limita a informar sobre lo que los personajes hacen y dicen (Álvarez, p. 5-6).

#### **1.4. Otras técnicas discursivas de la narración**

##### **1.4.1. Descripción.**

Con relación a la técnica discursiva de la narración que habla de la descripción Infante & Gómez (2012) expresan que describir consiste en “destacar y comentar cualidades significativas de una persona, objeto, fenómeno, proceso, paisaje, ambiente o situación (es una sustitución de los sentidos por la imaginación)” (p.13). Los autores argumentan que sería difícil concebir un texto narrativo que esté desprovisto de elementos descriptivos, puesto que la dinámica de la acción implicaría obligatoriamente una referencia mínima a los personajes y objetos implícitos en ella. En este sentido, las descripciones, al tener un carácter estático, son las que proporcionan momentos de cesación temporal que ralentizan el ritmo de la acción.

De este modo en *Las muchachas de la lluvia* nos deleitamos con unas nutridas y variadas descripciones:

En los pedazos que quedaron adheridos a la pared, el rostro de Krakus se reflejó como un rompecabezas creado por un sádico; ninguna pieza encajaba, todas eran dispares y absurdas. Los mechones rubios no cabían en la frente, sobre los ojos negros que se escurrían por la montaña intermitente de la nariz que tampoco tenía manera de conectarse con el tono naranja de los labios. (Iturralde, 2014, p. 12)

Especial cuidado pone la escritora en lo sensitivo por lo cual la figura retórica de la sinestesia se muestra en varios pasajes, proporcionando manera de tener una experiencia diferente al percibir el mundo de *Las muchachas de la lluvia*, donde los elementos cotidianos cobran vida y aspecto pictórico.

Por la ventana observó impaciente el cielo, tratando de adivinar la hora sin mirar el reloj... Quería que anocheciera de una vez, sin embargo, el sol de Ciudad Juárez parecía detenido en el firmamento, sosteniéndose en el mismo lugar con determinación. Quizás se le hacía difícil abandonar a las mujeres en las trampas oscuras de la noche, y así se convertía en su cómplice. (p. 12)

Combina las diferentes sensaciones para asociarlas con las emociones, dando lugar a la mezcla de la percepción de determinadas cosas en metáforas:

Pero igual la noche llegó a la ciudad, se amontonó en las calles, en los bares y discotecas, fijándose por igual a los tacones que anhelaban bailar y a las suelas que deseaban tener alas para llegar pronto a casa y preparar la comida”.

« ¡Hágase la luz! », dijo la noche, y miles de bombillas resplandecientes la obedecieron.

El sol, sintiéndose culpable de ser cómplice sin querer –algo que se había vuelto costumbre en aquella ciudad–, no tuvo más remedio que marcharse envuelto en un rebozo de nubes. (p. 12-13)

#### **1.4.2. Estilo narrativo.**

El modo en que se narra la historia, en otras palabras, como el narrador nos permite conocer el decir o pensar de los personajes. Esto se denomina estilo de organización de la narración y representa los niveles de influencias del narrador en los hechos relatados.

##### **1.4.2.1. Estilo directo.**

Los personajes «hablan» en el relato y lo hacen por medio del diálogo. El narrador señala directamente lo que dice el personaje por lo tanto en el estilo directo se interrumpe el hilo narrativo para poder reproducir literalmente lo dicho por los personajes:

Krakus corrió fuera de su habitación y se encontró con dos monjas que iban a la capilla.

—**Por favor, hermanas, ¿podrían abrirme la puerta?**

Las hermanas se disculparon. No, ellas no tenían la llave, sino la hermana portera que era medio sorda.

—**Gracias, hermanitas, gracias por la información** – dijo Krakus -. **¿Dónde duerme la hermana portera?** – Preguntó con la mejor sonrisa que tenía, olvidando sus colmillos afilados. (Iturralde, 2014, p. 73)

A este estilo se lo puede identificar por la presencia de marcas formales y explícitas como el uso del guion que introduce la voz del personaje o la acotación de la misma mediante el uso de las comillas. Marcas que distinguen el discurso del personaje con el del narrador:

“Salomé rompió el sello y extrajo una carta.

La leyó en un segundo y se la pasó a Krakus.

– «Si quieres volver a ver a tu hija con vida, ella y tu deben dejar de meter las narices. Márchate de aquí y no regreses jamás»” (p.90).

##### **1.4.2.2. Estilo indirecto.**

En el estilo indirecto encontramos un predominio del lenguaje del narrador puesto que este reproduce con su propia voz el contenido del discurso de los personajes:

En la habitación colgaba en hileras ropa de hombre y de mujer. Se veían uniformes...Había docenas de pelucas, bigotes, barbas y máscaras... Salome escogió una máscara. Introdujo una mano y sacó los dedos por los ojos y la boca. **Dijo que** no estaba mal para la noche, pero que las

mejores eran las que estaban confeccionadas de un material que se adhería al rostro y parecía piel de verdad.

Sin proponérselo, Krakus se tocó las mejillas.

Ella le dio un codazo. **Le dijo que** no le importaba si quería mantener su personalidad secreta de príncipe polaco. (p.75)

Lo dicho por los personajes se convierte en parte de la narración mediante la conjunción subordinada *que* o aludiendo a las palabras del personaje en el discurso del narrador, según dice Martínez (2010).

### **1.4.2.3. Estilo indirecto libre.**

Estilo de mayor complejidad en el cual el narrador, sin anunciarse, expresa el contenido del decir o pensar de un personaje, manteniendo la peculiaridad y léxico propios de dicho personaje. Por lo tanto el discurso del narrador, que aunque sintácticamente está en tercera, representa una primera persona en términos emocionales, se ve afectado por la voz de los personajes

Mezcla la omnisciencia del narrador con la expresión de la interioridad de los personajes. Como resultado, el narrador parece hablar desde el interior de sus personajes. Como gran aportador de este estilo a la técnica narrativa encontramos al escritor francés Gustave Flaubert en su novela *Madame Bovary 1856*:

Abandonó la música. ¿Para qué tocar?, ¿quién la escucharía? Como nunca podría, con un traje de terciopelo de manga corta, en un piano de Erard, en un concierto, tocando con sus dedos ligeros las teclas de marfil, sentir como una brisa circular a su alrededor como un murmullo de éxtasis, no valía la pena aburrirse estudiando. Dejó en el armario las carpetas de dibujo y el bordado. ¿Para qué? ¿Para qué? (p.25)

## **CAPÍTULO II:**

### **EL RELATO POLICIAL**

## **2. El relato policial**

Lo que interesa en este capítulo es tener algunas pautas para reconocer a este subgénero de la narrativa, identificar a los mayores exponentes y algunas de las obras que constituyen clásicos para sus seguidores.

### **2.1. Definición**

En la revista electrónica de estudios filológicos Cerezo (2005) define al relato policíaco como la narración en la que se da un proceso de investigación de un hecho criminal, el cual podría ser real o aparente, y que, por consiguiente, hay una persona responsable de llevar a cabo esa investigación, ya sea un policía, un detective privado, un periodista, un abogado, un forense, etc.

La literatura policial requiere que el escritor posea dominio técnico y un estricto ordenamiento de la trama. Ésta debe graduar el suspenso, diseminando datos y dejando algunos sin resolver para despertar la curiosidad del lector. Al unir todos esos datos debe quedar resuelto el enigma.

El autor que decide incursionar en lo detectivesco plantea el misterio que se debe resolver y al mismo tiempo adquiere un compromiso con el lector. El escritor es conocedor de que el planteamiento del problema le garantiza una mayor curiosidad, las preguntas sin respuesta hacen que los lectores avancen con gran avidez en la lectura y mantienen su interés a lo largo del desarrollo de los capítulos. En retribución el autor tiene la obligación de dar respuesta a las preguntas planteadas y está obligado a darlas de manera que las expectativas del lector sean satisfechas. Puesto que son las reglas de juego de lo policial

En opinión de Carriazo & Salguero (2012):

... el género realista consiste en el planteamiento enigmático de un misterio, que usualmente es un crimen. Se da diferentes pistas para que el personaje central y característico de la novela policial -el detective (el que ve lo que está allí, pero que nadie más ve)- pueda resolverlo mediante la observación, el análisis y la deducción. La narración en este caso involucra un contrato implícito entre el lector y el texto: el misterio debe ser descubierto por el lector, pero quien lo saca a la luz, gracias a su extraordinaria capacidad deductiva, es el detective. (p.41)

La literatura que abarca este género hace que la investigación tenga como objetivo reconstruir el camino que desembocó en crimen, en la ruptura del orden. Mientras en un relato de aventuras se sigue en orden cronológico los hechos, lo policíaco sigue en forma inversa.

En consideración de lo expresado, la obra de Iturralde (2014) en sus primeras páginas nos enfoca hacia el primer elemento indispensable del relato policíaco, es decir, presenta el enigma:

... sus pensamientos se abalanzaron desde la montaña de su pesadilla como bicicleta sin frenos. ¿Dónde estás Daisy? ¿Dónde? ¿Dónde?

Krakus temblando, se agarró del lavamanos y bajo la cabeza...volvió a mirar la fotografía. – ¿Dónde estás, Daisy? ¿Adónde te llevaron? ¿En dónde puedo encontrarte? ¿Dónde? ¿Quién lo hizo? –repitió en voz alta las mismas preguntas que se hacía las últimas seis semanas–. ¿Quién? ¿Quién? ¿Quién? Con cada interrogante golpeaba el espejo utilizando una esquina del marco que sostenía la sonrisa de Daysi. (p.14)

La desaparición de Daysi ha sido abordada, en adelante vendrá la indagación: “¡Debo encontrar a Daysi! ¡Debo encontrarla! Krakus había regresado a Ciudad Juárez justamente para averiguar el paradero de Daisy” (p.15).

Como se ha mencionado anteriormente, la literatura policíaca agrupa aquellas obras de ficción en las que se produce un hecho criminal, es decir, una ruptura del orden cotidiano, un quebrantamiento de la ley, lo que da lugar a una investigación sobre ese hecho.

Por lo tanto *Las Muchachas de la Lluvia* entra en el género policíaco y se habla de «género» en base a la definición que nos proporciona el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* (2012) y menciona que “Género en las artes, cada una de las distintas categorías o clases en que se pueden ordenar las obras según rasgos comunes de forma y de contenido.” Y, en segundo lugar, considerando la perspectiva y el carácter de los hechos narrados, es decir, la narración de sucesos relacionados directamente con criminales y la justicia, teniendo como tema principal la resolución de un misterio y la persecución del delincuente.

## 2.2. Características

Al hacer la caracterización de los relatos policíacos Carriazo & Salguero (2012) consideran básicamente tres elementos:

- a. “El conflicto o misterio por resolver, que usualmente es un asesinato.
- b. Un héroe –que es el detective o investigador de la policía–, la víctima y la o las personas que cometen el crimen; y
- c. Los elementos de suspenso e intriga” (p.41).

Para Castañeda (1988) resulta paradójico que haya sido el estadounidense, Edgar Allan Poe, con la obra *Los crímenes en la calle Morgue* (1841), quien iniciara «la escuela inglesa» del género policíaco y que Conan Doyle llevara a su máximo grado de perfección, con las

características que de esta escuela vamos a tomar y que se resumen de la siguiente manera:

- Planteamiento de un caso «indescifrable», que será resuelto mediante un complicado procedimiento intelectual, similar en muchos aspectos a un juego de ajedrez.
- El detective o investigador es una persona sumamente inteligente, culta, en ocasiones incluso un hombre de ciencia.
- En la investigación se sigue el método científico: observación, análisis, deducción.
- La investigación realizada para esclarecer el caso debe conducir a una doble respuesta ante las cuestiones: ¿Quién cometió el crimen? ¿Cómo se llevó a cabo el crimen? (muchas veces esto último resulta más importante para el interés de la trama).
- La violencia ha de presentarse en dosis muy reducidas, limitadas casi siempre al crimen que origina la investigación.
- La solución del problema es proporcionada por el detective en las páginas finales del relato.

Más adelante, en las tendencias del género policíaco se proveerá de otras características que hacen de este género un atractivo para muchos.

### **2.3. Estructura**

De manera tradicional o clásica la novela policial se presenta con la disposición ad ovo, cuyo significado es «desde el huevo», es decir una narración convencional desde que nace la historia hasta su desenlace; de esta manera se tendrá una exposición o planteamiento (introducción o inicio), el nudo o conflicto y el desenlace o final.

#### **2.3.1. Exposición o Planteamiento.**

En esta parte se presenta el problema o la situación a narrarse, “es el conjunto de noticias indispensables para la perfecta comprensión del relato. Se determina el lugar de la escena, se presentan los principales personajes, y se dan a conocer los antecedentes de la acción” (Carriazo & Salguero, 2012, p.42). Añaden además que el planteamiento conlleva una descripción del ambiente, el tiempo y la relación que se da entre los personajes.

#### **2.3.2. Nudo o conflicto.**

El problema o misterio presentado en la exposición o planteamiento se torna complejo por lo tanto se hace necesario que el proceso de investigación del crimen se desarrolle. Es en

esta parte donde el detective se plantea varias interrogantes, buscándolas responder mediante la deducción y la comprensión intelectual.

### **2.3.3. Desenlace o final.**

Carriazo & Salguero (2012) mencionan al respecto del desenlace de la novela policial, que “se pone fin al conflicto, casi siempre, restituyendo el equilibrio de la situación, es la parte que presenta las consecuencias finales del clímax” (p.42). Finalmente el crimen va a ser esclarecido, dando solución al enigma.

Sin embargo en el relato de la novela moderna la estructura tradicional no siempre se sigue al pie de la letra. Por lo que hay autores que en sus obras presentan las siguientes disposiciones:

- **Principio in media res:** Cuyo significado es «en la mitad de la cosa» cuando la novela inicia en pleno desarrollo de las acciones, sin haber presentado a los personajes con anterioridad (Peña Muñoz, 2010) “El relato avanza un tramo y luego sobreviene y largo recuerdo o racconto del protagonista que nos lleva al tiempo pasado... para llegar nuevamente hacia el punto de partida donde termina la historia o bien avanza nuevamente hasta el final” (p. 72).
- **Estructura inversa o in extrema res:** En las primeras páginas, el autor, se anticipa contando el desenlace y, sorpresivamente, retrocede al pasado para narrar los acontecimientos que llevaron a ese final.
- **Final abierto:** En este caso el problema no es resuelto. Dándonos a los lectores la sensación de que la novela ha traspasado sus propios límites.

## **2.4. Elementos**

### **2.4.1. La Trama.**

La acción brinda el mayor suspenso. Se mantiene siempre un hilo o eslabón por resolver. Con rigor deductivo, el investigador y el lector desentrañan el enigma, al reunir esos hilos en el desenlace.

Al inicio tendremos varias soluciones que nos resultarán simples o fáciles, a primera vista tentadoras, que sin embargo resultan falsas. Hay una solución inesperada, a la cual sólo se llega al final. Para la solución del enigma se desecha cualquier elemento sobrenatural o inexplicable. Es un relato hecho para que el lector participe en desentrañar el misterio; puesto que entra en el mismo como un investigador más.

### 2.4.2. El Formato.

La novela en general al ser un relato extenso se divide en capítulos. Estos suelen numerarse, pero también es posible que cada capítulo tenga un título. El caso que nos ocupa *Las muchachas de la lluvia*, novela breve, está escrita en quince capítulos numerados. A continuación un breve resumen de cada uno.

En el capítulo I conocemos a Krakus, nombre tomado de las historias contadas por su abuelo, representa a un príncipe polaco. Personaje que se encuentra en un cuarto de hotel de la Ciudad Juárez (México) terminando de vestirse y maquillarse como el héroe vampiro de la película *Crepúsculo* ya que con este disfraz pretende ser parte de la Cofradía Caballeros Jaguar. Su propósito al estar de vuelta en Ciudad Juárez es iniciar por segunda vez la investigación de la desaparición de Daysi, quien trabajaba en una de las maquiladoras; pero una noche que habría salido a festejar el cumpleaños de su amiga Margarita, no se supo más de ella.

Capítulo II: En una cava de vinos de una antigua casona, seis hermanos de la Cofradía de los Caballeros Jaguar llevan a cabo el ritual de iniciación del protagonista. Huey Tlatoani, el líder, dirige el ritual que en ocasiones resulta cómico para Krakus, pero a la vez repugnante pues como parte de la iniciación debe sacrificar a una gallina. Al final del capítulo, este toma un giro inesperado ya que al mostrar el personaje principal su deseo de no solo sacrificar a un animal sino la posibilidad de realizar un sacrificio humano, estos supuestos hermanos de la Cofradía se muestran como agentes de la Policía Secreta que investigan los asesinatos de las mujeres de Ciudad Juárez e intentan detener a Krakus argumentando que es uno de los involucrados. Todo es confusión, se va la electricidad; sin embargo alguien evita su detención y lo ayuda a escapar.

Capítulo III: Una mujer, aparentemente joven, muy guapa, viuda y adinerada -Salomé- rescata a Krakus de ser detenido por el supuesto jefe de la Policía Secreta. A pesar de la desconfianza que siente nuestro protagonista es llevado hasta la discoteca "Éxtasis", donde el *disc jockey* del lugar es un hombre negro llamado Roberto Rico. Se entera Krakus que Salomé también investiga sobre las jóvenes asesinadas, pues su hija Peggy está desaparecida al igual que Daysi y es necesario aliarse para encontrarlas.

Capítulo IV: Para una habitación secreta de la discoteca de propiedad de Salomé es llevado Krakus. En ella hay dos computadoras con una pantalla grande, en la cual Salomé le muestra el video que había filmado sobre la iniciación del joven para ser parte de la cofradía. En este video Krakus mira a los supuestos agentes de la Policía Secreta y le revela que

siendo ex policías y ex detectives, ahora forman parte de un grupo que vende su silencio a los responsables de los raptos y asesinatos. También, la habitación secreta está llena de disfraces, incluidos los usados por Salome para su investigación. Es una noche de descubrimientos, pues Peggy resulta ser Margarita, la amiga con quien celebraría el cumpleaños Daysi, la noche de la desaparición de ambas. Además Salomé le revela que probablemente la desaparición no solo de Daysi y Peggy, sino de muchas más, tendría que ver con una celebración realizada desde la antigüedad en homenaje al dios Quetzalcoalt o a su esposa Itzqueye. Este festejo lo llevaban a cabo luego de ganar una guerra; como parte de la celebración veinte muchachas eran sacrificadas; especialmente durante los años de sequía, para que lloviera y las llamaban las muchachas de la lluvia. Salomé también le muestra a Krakus una noticia de periódico que dice “Banda de narcos gana la guerra de la droga en ciudad Juárez” (Iturralde, 2014, p. 42). Por último, y gracias a las notas en el diario de la hija de Salomé, concluyen que Peggy y Daysi serían invitadas a una celebración llamada mitote, donde únicamente asistirían veinte muchachas. La mencionada fiesta será en dos semanas.

Capítulo V: Salomé le cuenta a Krakus que contactó a John Smith, agente del FBI, a través del Internet, sin resultados favorables. La lectura del diario de Peggy les permite tener otras pistas para proseguir con la investigación del paradero de las chicas. Obtienen la dirección de un lugar para tatuajes, pues las participantes del mitote tendrían que estar tatuadas. Al amanecer y cuando Salomé y Krakus salían de la discoteca encuentran una nota con una recomendación hecha por Rico y un cuadro dejado por alguien, cuya imagen constituía una señal de muerte para Salomé.

Capítulo VI: Mientras Krakus continúa su investigación, Salomé decide sacar las computadoras de la discoteca y hospedarse en un hotel. En este lugar y a través del noticiero se entera de que una serie de explosiones incendiaron la discoteca y que su *disc jockey* y protector, Roberto Rico, habría muerto en el interior. Debido a estos acontecimientos y a todas las pistas que tienen para dar con el paradero de las muchachas desaparecidas, nuestro detective -Krakus- y su ayudante -Salomé- deberán tomar precauciones puesto que hay quienes están también tras ellos. Se refugian en el convento Santa María de la Montaña.

Capítulo VII: Salomé, utilizando diferentes disfraces y con ayuda de una organización internacional formada por mujeres que investiga sobre los feminicidios ocurridos en Ciudad Juárez, continúa junto con Krakus en la búsqueda de más pistas. Lo hacen en un taller de tatuajes y en una tienda en la que se venden artículos esotéricos, cuyo nombre es el mismo de la esposa del dios Quetzalcoalt, Itzqueye.

Capítulo VIII: Krakus halla el taller de tatuajes donde se encuentra con un hombre llamado Pedro quien es el intermediario entre la persona que va a tatuarse y el tatuador llamado Moctezuma Xocoyotzin. En este lugar nuestro investigador intenta pasar simplemente como un cliente que quiere tatuarse pero es rechazado puesto que lo consideran un espía y porque además en este lugar solo tatúan a mujeres, específicamente a las muchachas invitadas a la celebración del mitote.

Capítulo IX: Krakus, muy agitado, regresa al convento de Santa María de la Montaña, pensando en la experiencia vivida en la tienda de tatuajes y en las características que le había dado un taxista sobre un par de asesinos en serie y posiblemente asociados a los feminicidios ocurridos en la Ciudad Juárez. Salomé no está en el convento, por lo que decide continuar en la indagación de nuevas pistas a través del Internet. A la mañana siguiente su compañera de búsqueda, Salomé; aún no había llegado, así que Krakus decide salir en busca de la tienda *Itzqueye Mitote*, que a diferencia del taller de tatuajes le resultó más fácil de localizar. En este lugar se mira un letrero que le permite a Krakus relacionarlo con la desaparición de Daysi y Peggy. En el interior de la tienda de artículos esotéricos halló un computador al cual logró acceder con un poco de astucia. Encontró un archivo de fotografías de muchas mujeres jóvenes entre las que se hallaba Daysi. Esto le produjo un desate de dolor, al mismo tiempo escucha una voz ahogada que lo llamaba por su nombre.

Capítulos X y XI: Krakus rescata a Salomé del interior de una pirámide construida en la tienda *Itzqueye Mitote*. A la vez nuestros protagonistas son ayudados por una organización extranjera de ser descubiertos en el interior de la tienda robando información de la computadora del lugar. Luego de su huida se dirigen hacia el convento de la colonia Santa María de la Montaña.

Capítulo XII: A salvo de sus enemigos invisibles, Krakus se entera, a través de un noticiero televisivo, del incendio ocurrido en la tienda esotérica a causa de la explosión de una bomba. Le muestra a Salomé el archivo de las fotografías de las muchachas y localizan la foto de Peggy, que aunque lleva una peluca es reconocida por su madre, situación que le ocasiona un inmenso sufrimiento.

Capítulo XIII: Salomé le cuenta a Krakus que solicitó la ayuda de un político, amigo suyo, “para esclarecer los asesinatos de las obreras...Solo en el año 2009 ya había 388 casos de mujeres desaparecidas en Ciudad Juárez... Quería que usará sus influencias en los círculos políticos con el propósito de que intervinieran las autoridades” (Iturralde, 2014, p. 94-95). Sin embargo, contrario a su petición, Salomé fue sedada y encerrada en la pirámide de la tienda esotérica y luego, para su fortuna, rescatada por Krakus.

Al realizar un recuento de todo lo sucedido hasta el momento, Krakus y Salomé se dan cuenta que tanto el político a quién pidió ayuda como el sordomudo que vio Krakus en la tienda de tatuajes, llevaban un anillo con el símbolo de *tecti*. Este símbolo representa “al sacerdote principal que organizaba los sacrificios de la celebración del mitote” Iturralde, 2014, p.97). Por lo tanto deciden que la siguiente noche visitarían nuevamente el taller de tatuajes.

Capítulo XIV: Ocultos bajo la oscuridad de la noche, Krakus y Salomé se deslizan sigilosamente en el interior de la tienda de tatuajes, copian información de una computadora, descubren un cargamento de pasta de cocaína y baúles con joyas. Pero no están solos en este lugar; una figura alta, vestida de negro, con rostro de piel morena sigue los pasos de nuestras valientes protagonistas.

Capítulo XV: Capítulo final, con un desenlace lleno de sorpresas y hallazgos inesperados o esperados, quizás. Como ya se ha dicho anteriormente, final que da solución al conflicto: encontrar a las dos chicas desaparecidas.

Por una parte un resultado natural y consecuente con el argumento, pero al mismo tiempo nos encontramos con un misterio cuya conclusión resulta imperfecta puesto que el enigma es mayor al que los protagonistas suponen y con cuestiones irremediables pero que podrían ser inferidas por nuestros jóvenes lectores.

### **2.4.3. El ambiente.**

En la narrativa policial los autores por lo general han preferido ambientes urbanos, de ciudad, En los primeros relatos el crimen ocurría en espacios interiores, en cuartos cerrados, denominándose «recintos cerrados» y en lugares apartados o aislados de la civilización. Actualmente la violencia se desencadena en las calles, en «escenarios asfaltados», ante el asombro o impasibilidad de los posibles testigos.

La historia de *Las muchachas de la lluvia* está vinculada a escenarios urbanos, donde una antigua casona vacía, una discoteca con habitaciones ocultas tras espejos, habitaciones vacías pintadas de negro, tiendas de productos esotéricos y de tatuajes que ocultan cuartos llenos de droga y joyas; calles oscuras con faroles y letreros apagados, callejones sin salida acogen a los personajes. Ambientes que ponen de relieve problemáticas sociales comunes en la cotidianidad de las grandes urbes: la inseguridad, la delincuencia, el abuso de poder, la desaparición de personas, el narcotráfico, el feminicidio.

Los “espacios que describe son a veces lúgubres, otros caóticos, incluso espacios sagrados como un convento. Iturralde sabe cómo llevar a esas tiendas de tatuajes y a esos barrios donde veneran La santa muerte, describe con tal precisión las luces tenues de neón, unas púrpuras, azules, rojizas, eso lo recuerda de algunos viajes que hizo la autora a México”; cita mencionada en el artículo periodístico del *Diario El Mercurio* (2013) de la ciudad de Cuenca. Escenarios que nos resultan familiares a las urbes de las ciudades latinoamericanas

#### **2.4.4. La Temática.**

La temática en la narrativa policial está limitada e inclusive se podría decir que es una temática precisa, pues trata sobre delitos policiales: crímenes, robos, secuestros, extorsiones o estafas, engaños, infidelidades, fugas o persecuciones.

En el capítulo correspondiente al análisis de *Las muchachas de la lluvia* se desglosará el aspecto temático que aborda la autora Iturralde en este libro.

#### **2.4.5. Roles de los personajes en el relato policial.**

Considerando tanto el punto de vista de la importancia de los personajes como su dinamismo en el relato policial los personajes cumplen los siguientes roles:

- El detective
- El ayudante
- La víctima o víctimas
- Los sospechosos
- El criminal

##### **2.4.5.1. El detective.**

El detective es el personaje central característico de este género, dotado de lógica y sagacidad intelectual. Este personaje resulta ser el ingrediente primario de toda narración policíaca por la relación directa que tiene con el factor característico de este tipo de literatura: la investigación. Pues, este género acopla íntimamente dos elementos: el relato policíaco que es la narración de una investigación y el detective que es aquel que la conduce.

Al respecto del rol del detective, Cerezo (2005) en la *Evolución del detective en el género policial* nos dice: “Es siempre percibido como un individuo excepcional, cuyos poderes le han sido otorgados por las víctimas de una sociedad que está en guerra con sus enemigos. Es un héroe, es el depositario de los valores sociales, morales y jurídicos de una

colectividad. Y, por tanto, dice Auden, debe ser el representante oficial de lo ético o el individuo excepcional que está en estado de gracia” (p.4).

El detective se caracteriza por ser un individuo distante, excéntrico, maniático, extraño, pero quien sana la herida social que el crimen representa. Recompone el desorden que el crimen ha desencadenado. Su objetivo es el regreso del orden; del orden por medio de hallar la verdad a través de la justicia. Se puede decir que la actividad del detective es rigurosamente intelectual y ya lo escribe Alan Poe (citado por Cerezo, 2005, p. 6) sobre el mítico Chevalier Auguste Dupin en *Los crímenes de la calle Morgue*: «el analista goza con esa actividad intelectual que se ejerce en el hecho de desentrañar»; expone además: «tres son las facultades que debe tener el detective ideal: capacidad de observación, capacidad de deducción y los conocimientos adecuados, por absurdos que parezcan, que le puedan llevar a la solución final».

Dupin es un individuo dotado de cualidades excepcionales, un intelecto superior cuya capacidad de observación y deducción le permiten descifrar enigmas insolubles para el común de las personas. La principal arma de Dupin es su mente analítica a la cual añade una poderosa imaginación y una amplia cultura; se trata, en suma, de una inteligencia cultivada.

El detective en la novela policial presenta gustos exquisitos y refinados, que ayudan a caracterizarlo como extravagante, poco convencional, diferenciándose así de la masa común. Puede ser esta rareza como el amor a los libros raros, Dupin; toca el violín, Sherlock Holmes; ama las rosas, (el sargento Hércules Poirot, creación de Agata Christie; se interesa por la arqueología, Philo Vance, creado por S.S. Van Dine; la gastronomía, Nero Wolfe, creado por el estadounidense Rex Stout; la misma afición muestra Pepe Carvalho, creación del español Manuel Vázquez Montalbán; los vinos gusto de Lord Peter Wimsey, otro detective ficticio creado por la escritora británica Dorothy Leigh Sayers; y, no nos olvidemos del Padre Brown, sacerdote que se dedica como segunda profesión a ser detective, quien fue creado por el escritor inglés G. K. Cheserton. Se ve, sin embargo, que todos estos gustos, por muy variados que son entre sí como denominador común, dan una nota de exquisitez, de distinción, que es precisamente lo que se pretende, distinguirlo de los demás personajes y situarlo en una esfera superior.

Iturralde nos propone en este delicado rol, no a un profesional del espionaje, sino a alguien que guarda estrecha relación con la víctima. Pero de igual manera le dota de un carácter estrafalario y poco común. En su debido momento entraremos en más detalles del personaje –Krakus- que funge de detective en *Las muchachas de la lluvia*.

#### 2.4.5.2. *El Ayudante.*

El detective debe descubrir al culpable y al mismo tiempo despistar al lector. Debe encontrar las claves y ocultarlas; encontrar y diseminar. Su trabajo no es nada fácil. Demasiado muchas veces para un solo personaje. No es bueno, podríamos decir, que el detective esté solo. Poe, como de tantas otras cosas, se dio cuenta y encontró la solución: era necesario darle un compañero, el ayudante, quien siempre está planteando preguntas al detective. Además de ayudarlo con el caso es una suerte de aprendiz de detective y con frecuencia es el narrador del relato.

Así encontramos que Auguste Dupin, el detective del autor de *La carta robada*, se acompaña en sus correrías de un personaje cuyo nombre nunca nos será revelado. Sherlock Holmes siempre tendrá a su lado al fiel Dr. Watson; Hércules Poirot contará con la presencia del capitán Hastings; Philo Vance con Van Dine; Nero Wolfe con Archie Goodwin. El ayudante y cocinero de Pepe Carvalho es Biscutier. El dandi Peter Winsey resolverá los más enredados enigmas, acompañado de su acicalado mayordomo Mervyn Bunter.

Con relación al rol de ayudante, Cerezo manifiesta que:

El arquetipo de detective conlleva la figura de un compañero. La constancia de este acompañante tiene una explicación técnica literaria, largamente estudiada, estrechamente relacionada con la eficacia literaria. Cuatro ojos ven más que dos. Por tanto, y en un principio, la presencia de una pareja amplía la información. Si además cada miembro de esa pareja ve de distinta forma, la información será todavía más profunda, permitiéndose, dado el doble punto de vista que ello conlleva, que ambas informaciones puedan ser contrastadas. El resultado estético de dos visiones diferentes de hechos semejantes, el perspectivismo, es siempre positivo sobre todo si ambas visiones son absolutamente dispares, y su efecto estético será prominente. (p. 5)

Además, añade que la presencia de un acompañante se debe a la exigencia realista de que el referente en el texto sea verosímil, siempre que la acción se sitúe en el tiempo actual. Es decir, es conocido que las personas pertenecientes a los cuerpos de seguridad actúan en parejas y en equipo, de ahí la necesaria presencia de un acompañante.

Pero, y esto es probablemente lo más importante, la presencia de un acompañante va a facilitar a los escritores la resolución de un problema técnico de enorme importancia como es la elección del punto de vista narrativo. Watson y Hastings, y demás personajes de semejante entidad, serán los narradores, los cronistas de los hechos a los que, desde su proximidad al héroe, asistirán. Cumplirán el sagrado y privilegiado papel de ser el Homero de su Aquiles. La presencia de un narrador interpuesto entre el detective y el lector que le persigue, resolverá el problema de controlar, orientar o desorientar la lectura, para lograr

que el lector no se adelante al descubrimiento final, cuya gloria nadie deberá arrebatarse al héroe detective.

En la obra de Edna Iturralde tenemos a Salomé, la madre de una de las chicas desaparecidas, quien cumple la tarea de ayudante. Sin embargo, este personaje no será utilizado como voz narrativa por la escritora.

#### **2.4.5.3. La víctima o víctimas.**

Según el Diccionario de la *lengua española* (2012), define: víctima es la “persona que padece daño o muere por culpa ajena”. En el caso de que la víctima esté viva, es quien solicita los servicios del detective. En el caso de estar muerta o incapacitada, son sus deudos o el Estado los que acuden a los investigadores para encontrar al autor del crimen. La víctima es importante porque, en tanto ha sido violentada por un criminal, su figura se convierte en la causa por la cual resulta necesario hacer sentir el peso de la justicia y restablecer el orden social.

De esta manera encontramos en este rol a Daisy y a Peggy, pero en el trasfondo las víctimas son todas aquellas muchachas desaparecidas o asesinadas en Ciudad Juárez.

#### **2.4.5.4. Los sospechosos y testigos.**

Estos personajes también juegan un importante papel ya que en función de ellos el detective va descartando posibilidades y armando su caso.

Es posible que el detective en algunos casos esté al tanto de quien es el culpable. Siendo esta la situación, la figura del sospechoso no forma parte del relato. Lo que interesaría, en ese caso, es descubrir por qué y cómo se cometió el crimen.

#### **2.4.5.5. El criminal.**

El criminal, este rol se ha dejado para describirlo en última instancia, no porque sea menos importante, sino por el contrario, el papel del criminal es de suma importancia en la narrativa policial, sin él no habría delito ni a quien perseguir. El criminal se comporta, teóricamente, como un escritor, es decir, proponiendo una lectura del crimen. El criminal, de alguna forma, es el único que conoce, junto con el autor, el final de la historia. Es más, por su necesidad de impedir ser descubierto debe adelantarse, desde antes de cometer su criminal acción, a la lectura. Mentalmente debe leer antes lo que luego leerá el lector y su guía, el detective. Tiene la necesidad vital de intentar dirigir esa lectura hacia el propósito que le interesa: su ocultamiento. En realidad, en toda narración literaria coexisten teóricamente dos textos, el

texto que leemos y el texto que el criminal intentó que leyéramos. El momento clave de una obra policíaca es cuando la lectura que el criminal ha propuesto no tiene la suficiente calidad como para atrapar la atención total del detective, quien por su cuenta empieza a leer de otra forma, separándose de la teórica escritura que el criminal ha construido.

El rival, personaje antagonista, del detective, aquel que ha sido capaz de matar; ambos se caracterizan por la capacidad de razonar, con talento intelectual indiscutible; cualidades que son utilizadas con propósitos opuestos: el criminal tratando de efectuar el crimen perfecto y que no lo descubran como autor de dicho crimen; el detective para encontrar al culpable.

El criminal, en el relato policial clásico, no es un bandido o malhechor que actúa con brutalidad y de forma irracional. Se trata de un delincuente perteneciente a la clase aristocrática, con inteligencia y sensibilidad para cometer su crimen tomando en cuenta todos los detalles que evitarían que sea descubierto. Transformando así su crimen en una verdadera obra de arte, que a primera vista, parecería el crimen perfecto, sin contar, claro está, con la sagacidad y perspicacia del detective.

**CAPÍTULO IV:**

**HUELLAS DEL GÉNERO POLICIAL**

### 3. Huellas del género policial

#### 3.1. Génesis y evolución del género

A finales del siglo XIX e inicios del XX la producción literaria relacionada con lo policíaco vivió un momento de gran intensidad. Auge que en lo que va del siglo actual no ha declinado, puesto que mantiene asiduos lectores que gustan mucho de la temática.

Para adentrarnos en los orígenes y la evolución que ha tenido históricamente, Jaime Castañeda (1988), en un artículo sobre *Novela policíaca*, habla acerca de la historia y las tendencias del género:

Para los estudiosos... la novela policíaca comienza hacia 1840 con Edgar Allan Poe, a quien puede llamarse el padre de este género...; encontramos posturas anteriores como la de los afamados escritores de novelas de suspenso e intriga, los franceses Boileau y Narcejac, quienes nos hablan de la existencia de algunos antecedentes, entre los cuales el más remoto data del siglo V a.C...; con la obra dramática de Sófocles Edipo Rey, para algunos la más grande de las tragedias griegas. El mito de Edipo es presentado... a manera de una investigación que el propio personaje cumple y de la que resultará su autoconocimiento. (p.2)

El autor en mención, nos remonta a inicios del siglo XVIII, con el hallazgo en China de un manuscrito anónimo, que hiciera el holandés Van Gulik y al que lo titulara *Tres casos criminales resueltos por el juez Ti...* Hace mención de obras como *Las mil y una noches*, *Arquímedes*, *Hamlet* de famoso Shakespeare; como obras precursoras del género. Posición objetada por autores como el español Rodríguez Pequeño, citado por Castañeda (1988, p.2) y menciona que “todo parecido de estas obras con las policíacas es mera coincidencia”.

Por otro lado y como ya se ha señalado, encontramos la postura que otorga la paternidad del género policíaco a la trilogía presentada por Edgar Alan Poe, la cual estuvo basada en toda una serie de circunstancias económicas, sociales, culturales y literarias que confluyeron en ese momento dado para que las cualidades de Poe acertaran en aprovecharlas dando lugar así al nuevo género, el policial.

Durante muchos años, el género policíaco ha sido visto “con menosprecio en los círculos académicos y pretendidamente intelectuales, donde se le clasificaba despectivamente como «literatura barata», o «subliteratura», sin embargo, el tiempo se ha encargado de hacerle justicia al demostrar que, como cualquier otra temática... ha aportado auténticas obras maestras a la literatura mundial” lo menciona Castañeda (1988, p.1). Opina también que las obras detectivescas han hecho un aporte a la Literatura en mayor proporción que muchas otras temáticas.

En el sitio Web *Antroposmoderno*, el articulista Báez (2014) al respecto expresa: “es verdad que a primera vista podría pensarse que el crimen es de por sí un tema antiestético, pero conviene señalar que muchas de las grandes obras de la literatura universal abordan este tema, dando verdadero valor artístico a su tratamiento; tal es el caso de obras como *Macbeth* de Shakespeare, *Los miserables* de Víctor Hugo o *Crimen y castigo* de Dostoyevski”, por citar sólo tres ejemplos.

Con el propósito de reafirmar esta apreciación, parece oportuna la referencia que hace Castañeda (1988) sobre el juicio de valor que expresara el notable periodista, crítico y escritor inglés Thomas de Quincey: «La gente comienza a darse cuenta de que la ejecución de un bello crimen: entraña algo más que la presencia de dos imbéciles (el asesino y la víctima), un cuchillo, una cartera y un sendero oscuro. El objetivo, la situación de los actores, la luz y la sombra, la poesía, el sentimiento», éstos son los elementos que parecen indispensables en obras de esta naturaleza. Desde la publicación del ensayo realizado por Quincey, *Del asesinato considerado como una de las bellas artes*, la realidad del placer estético que proporciona una novela o un relato policíacos no podría ponerse en duda.

Continúa Castañeda (1988) con una panorámica de la historia del género policial y manifiesta que:

...la historia de la narrativa policíaca se inicia con Edgar Allan Poe, quien entre sus numerosas aportaciones cuenta con la invención del primer detective de la literatura universal: Auguste Dupin. Este curioso personaje es el protagonista de tres relatos magistrales en los que aparecen, perfectamente desarrollados, aquellos elementos que darían origen al género policíaco. Estos son: *El doble asesinato de la calle Morgue* (1841), *El Misterio de Marie Rogét* (1842-1843) y *La carta robada* (1844). Es muy probable que ni el mismo Poe se percatara de que con su personaje, Dupin, había establecido el arquetipo del investigador privado y, por consiguiente, del héroe mítico que mejor reflejaría a la cultura occidental de los tiempos modernos. (p.9)

Luego de mencionar al estadounidense Poe como el iniciador del género, no se puede dejar de lado al escritor británico Arthur Conan Doyle, quien fuera el creador de Sherlock Holmes, fascinante personaje y que fuera fuente de motivación para que sugieran imitadores del más famoso detective y quienes hicieran valiosos aportes al naciente género policial hasta convertirse en un género con muchos seguidores. Las obras destacadas del británico, entre otras están: *Estudio en escarlata* (1887), *El signo de los cuatro* (1890), *Las aventuras de Sherlock Holmes* (1891-1892), *El sabueso de Baskerville* (1901-1902), entre otras tantas.

Sin embargo hubo otros autores que no siguieron la línea marcada por Conan Doyle y que con su propio estilo enriquecieron notablemente la narrativa policíaca de la época.

Castañeda menciona a Gilbert K. Chesterton, de quien destaca lo siguiente:

... notable polígrafo británico..., ha sido apreciado como uno de los mejores escritores de lengua inglesa, no incurrió en el grave error de desdeñar el género policíaco, incursionando... con su habitual ingenio y refinado sentido del humor... creó a otro formidable detective: el padre Brown, nada menos que un sacerdote capaz no sólo de resolver intrincados crímenes sino, además, de salvar las almas de los delincuentes. (p. 9)

Varios son los críticos que han considerado la producción policial de Agatha Christie de baja calidad, sin embargo, es la creadora de dos célebres investigadores, el inspector de policía Hércules Poirot, cuya técnica fundamental es la inspección ocular, junto con el interrogatorio y aún mejor, la conversación, y la señorita Marple, versión femenina del detective, quien tras su apariencia inofensiva de dama de sociedad, oculta un enorme poder analítico que le permite envolver con su conversación y astutas preguntas a todos los sospechosos.

La experiencia personal de detective privado, hace que el estadounidense Dashiell Hammett imprimiera gran realismo en sus obras e hiciera convincente la caracterización de sus personajes, especialmente del investigador Sam Spade, protagonista de sus novelas; de quien Castañeda (p. 9) refiere que “no es el clásico detective cerebral que resuelve los casos sin ensuciarse las manos, por el contrario, se trata de un hombre rudo, violento, inmerso en el despiadado ambiente del hampa, propio de las grandes ciudades”. Aspectos que han hecho que se le considerara el precursor de la escuela americana, también llamada «serie negra», de la novela policíaca. Llamada así, probablemente, porque apareció en la revista *Black Mask* de los Estados Unidos y porque además las situaciones transcurren en ambientes oscuros.

Para disponer de referentes del género policial me permito enlistar algunos autores y personajes que desde la óptica de Castañeda (1988) se constituyen dignos representantes de la narrativa policial y menciona al estadounidense Rex Stout, creador del detective Nero Wolfe; al francés George Simenon, que concibió al inspector Maigret; los también norteamericanos Lee y Danay, autores de las novelas protagonizadas por Ellery Queen; Earl Stanley Gardner, quien inventó al abogado penalista Perry Mason; y el holandés S.S. Van Dine, creador del personaje Philo Vance.

Luego de la segunda mitad del siglo XX, aparentemente, el género policíaco empieza su apogeo. Sin embargo, los escritores de la época incorporan el espionaje, la ciencia ficción, el suspenso y el erotismo como nuevos elementos literarios con el propósito de ir a la par de las transformaciones de la sociedad contemporánea.

El desarrollo de la cinematografía y la presentación de series televisivas, que se dieran a partir de la década de los cincuenta, permitieron la adaptación, expansión y difusión de las novelas policíacas con la inclusión de los nuevos elementos literarios que escritores como el

británico Ian Fleming diera paso a la creación del famoso agente secreto 007 en el año de 1952. James Bond, caracterizado por ser inteligente, eficaz, extremadamente observador, audaz, de gran habilidad de poder atraer bellas mujeres, una combinación de espía y detective partidario del uso de la tecnología al realizar sus acciones de espionaje. Convirtiéndose en una gran figura serial de la cultura de masas.

### **3.2. Tendencias del género policíaco y sus máximos exponentes**

Es importante indicar que, desde sus orígenes, la literatura policial ofrece algunas variantes que sin apartarla del tema central -la investigación de un delito, casi siempre un crimen-, le confieren características propias. En este sentido, se habla de cuatro tendencias dentro del género, de las cuales dos, por su mayor trascendencia, se han constituido en escuelas. A continuación trataremos de describir a cada una de ellas.

#### **3.2.1. Primera vertiente: La escuela inglesa.**

La primera vertiente que se da es la escuela inglesa o novela-problema, como también se llama a esta tendencia, y cuyos mayores representantes son los ya mencionados Poe, Conan Doyle, Chesterton, Agatha Christie, Simenon, Lee y Danay; creadores de los detectives Auguste Dupin, Sherlock Holmes, el padre Brown, Hércules Poirot, el inspector Maigret y Ellery Queen, respectivamente.

Algunas de las características de esta escuela ya han sido descritas en la primera parte del capítulo uno. Sin embargo, se puede añadir que los rasgos propios del género en su primera etapa marcan peculiaridades como:

- a. El detective aficionado que no hace parte del cuerpo de policía ni a ningún cuerpo organizado; a quien ya se lo ha descrito como poseedor de extraordinarias cualidades deductivas y de observación, excéntrico, narcisista, frío, que se muestra despectivo con respecto a la capacidad de la policía y sus métodos.
- b. Un narrador coprotagonista, amigo del detective, a quien ayuda en sus labores investigadoras, señalando, por otro lado, la superioridad del detective sobre él mismo y sobre el lector.
- c. El tercer rasgo del género, viene a ser la creación de personajes sospechosos de haber cometido el crimen y de los testigos con cuyos testimonios y las pistas presentes en el lugar del crimen se resolverá el misterio.
- d. La razón como medio para esclarecer el crimen, que siempre supone un misterio, un enigma. Los modos de conocimiento y la técnica son también materia de la narración.
- e. Por último, el predominio de la razón sobre la acción.

Quedando de esta manera, establecida la estructura de la novela policial, desde Poe hasta la actualidad, en primer lugar con un hecho criminal -asesinato o delito-, la investigación y el desvelamiento del hecho criminal.

### 3.2.2. Segunda gran vertiente del género policial.

Se la conoce con el nombre de **escuela americana o serie negra**, habiéndose originado en los Estados Unidos durante la década de los treinta, cuando entró en vigor la célebre «ley seca», que con la prohibición de la venta de licores alentó la proliferación de gánsteres y sus turbios y lucrativos negocios. El crimen se traslada al «callejón» y es cometido por personas que incurren en él porque tienen algún motivo, y no solo por dar una víctima al escritor; personajes descritos tal y como son en la vida real, que piensan y hablan en un lenguaje verdadero.

“La revista Black Mask introducirá como política editorial el realismo en las narraciones policíacas, un realismo que impregnará toda la literatura norteamericana, lo mismo que la crítica a una sociedad corrupta. La novela negra supondrá un cambio en los protagonistas, el papel protagónico pasará del investigador al criminal o incluso a la víctima; pondrá el énfasis en el crimen y sus elementos derivados, a diferencia de la novela policíaca clásica que privilegiaba la investigación, siendo el crimen, el criminal y la víctima solo piezas necesarias”; escribe Diana Cerqueiro en su artículo periodístico: *Sobre la novela policíaca* en la revista digital *Ángulo Recto* (2010).

Apartada desde la ideología romántica, la novela negra surge con unas peculiaridades propias entre las que se distinguen el realismo, la crítica social, el escenario de ciudad, el culto a la violencia, el empleo de un nuevo lenguaje y un planteamiento distinto del binomio crimen/justicia. Será así testigo de su época: la sociedad americana de los años veinte, los gánsteres, la ley seca, la delincuencia urbana. La novela negra añade testimonio y crítica social a la novela policíaca.

El padre de la serie negra es Dashiell Hammett, escritor norteamericano, que como ya se dijo fue detective a sueldo antes de dedicarse profesionalmente a la literatura. Hammett no tenía el aprecio de la crítica sino mucho tiempo después de haber conquistado fama y dinero con sus novelas, cuentos y guiones cinematográficos, esto no debería extrañar a nadie ya que la historia de la literatura es, en gran medida, la historia de los errores de la crítica, empeñada en confundir la seriedad con el aburrimiento.

Hammett implementó una nueva particularidad narrativa, más acorde con la realidad de su época y la idiosincrasia del pueblo estadounidense. Excluyó la figura del investigador

cerebral -a manera de Sherlock Holmes-, para remplazarla por la del detective rudo y práctico, que no duda en golpear o en usar su arma, Los héroes de Hammett están muy lejos de poseer un intelecto superior; por el contrario, se trata de seres mediocres e incultos, cuya profesión les obliga a proceder guiados más por el instinto que por la razón, inmersos hasta el cuello en las múltiples trampas de una sociedad corrupta y brutal. El agente de la Continental y Sam Spade (los dos personajes mejor logrados de este autor) constituyen la contraposición exacta a los investigadores de la escuela inglesa.

De manera general, se puede afirmar que la serie negra implica una intención de crítica social sin perder por ello amenidad ni cualidad estética. He aquí sus rasgos distintivos:

- a. El interés no gira alrededor de un crimen inexplicable, sino en torno a la violencia cotidiana.
- b. Se abandonan los escenarios aristocráticos y sofisticados para adentrarse en la «jungla de asfalto» es decir, en la gran ciudad.
- c. Violencia constante y progresiva.
- d. Descripciones breves, impresionistas.
- e. Diálogos ágiles, de ritmo cinematográfico.

Además de Hammett, es representante de la escuela americana Raymond Chandler, con su héroe Philip Marlowe, detective honrado a manera de un caballero errante, siempre en rebeldía frente a una sociedad corrupta, pero impotente ante ella. Las descripciones de Marlowe acerca de la sociedad californiana son formidables y propias de un sociólogo popular. Otro ejemplo de la serie negra es Mickey Spillane, creador del detective Mike Hammer, popularizado por la televisión; considerado de muy inferior calidad literaria.

Al margen de las particularidades estilísticas que diferencian la escuela inglesa de la americana, ambas comparten idéntica fascinación por el crimen, entendiéndose como tal a cualquier clase de delito y no exclusivamente el asesinato.

### **3.2.3. Tercera variante de la novela policial.**

Aunque es considerada menos importante que las anteriores, es aquélla que sustituye al detective por el delincuente, como protagonista de la obra. En efecto, no son pocos los escritores que han preferido otorgar al criminal el papel protagónico de sus narraciones; esta otra faceta del género fue iniciada en Francia por Maurice Leblanc, quien inventó al máximo rival de Sherlock Holmes: Arsenio Lupin, el «genio del disfraz», unas veces tenor, otras chofer, otras más, viajante del comercio marsellés. Una especie de Robin Hood trasplantado al siglo XIX. La principal característica de este singular personaje es su elegancia: Arsenio Lupin es el dandi ladrón de guante blanco y sombrero de copa, que sólo opera en los

castillos y los salones aristocráticos, y que una noche dejó en la mansión del barón Schorman su tarjeta de visita con esta anotación: «Volveré cuando los muebles sean auténticos».

Una versión posterior del «protagonista-delincuente», que también se dedica a hacer justicia por su propia mano, es la del famoso Raffles creado por Ernest William Hornung, cuñado de Arthur Conan Doyle, quien retoma la fórmula de la pareja, haciendo acompañar a Raffles en sus fechorías por un leal e ingenuo ayudante, como el doctor Watson lo hacía con Sherlock Holmes. Otro ejemplo de novelas en esta línea son las del inglés Leslie Charteris, quien dio vida al sofisticado personaje Simón Templar, alias El santo, no el enmascarado luchador, sino el personaje caracterizado por el actor Roger Moore, también ampliamente difundido a través de la televisión, aunque en ésta aparece despojado de todo carácter criminal.

#### **3.2.4. Cuarta tendencia del género policíaco.**

Finalmente, la cuarta tendencia del género policíaco, sería la que combina el racionalismo de la escuela inglesa, con la violencia de la serie negra, incluyendo más elementos de la ciencia ficción, el espionaje y el erotismo, como ya se ha señalado, y de la que es principal representante el británico Ian Fleming, creador de James Bond; corriente a la que se suman cientos de héroes y superhombres, cuyo éxito comercial no siempre es proporcional al talento de sus autores.

### **3.3. La vigencia del género policial en la Literatura Infantil y Juvenil.**

A los pequeños y en especial a los adolescentes parecería que les encantan las historias que tienen que ver con el espionaje, los enigmas, la investigación; la sola idea de resolver un misterio a través de ir descubriendo pistas. Nada mejor entonces que los relatos de los personajes detectivescos y las situaciones de intriga, misterio y suspenso para motivar en ellos el deseo de perderse en aquellos argumentos cubiertos de tramas y secretos.

Podría hablarse de que existe una incipiente tradición literaria de textos para niños y jóvenes dedicados al género policial. Las aventuras, los enigmas para descifrar, el héroe que resuelve problemas con su inteligencia, sus análisis y deducción de casos. Y como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones el género policial se caracteriza porque propone un enigma (generalmente un asesinato o un robo) y el lector tiene que resolver ese misterio junto al protagonista central (el detective), que va reuniendo todos los datos a lo largo de la trama. La imitación de los héroes de la novela policial y negra, constituye un gran atractivo también para lectores infantiles y juveniles.

Sobre el tema, en un artículo de la revista argentina Pido Gancho (2012), se menciona que:

El desarrollo y consolidación de una literatura policial para chicos y adolescentes es bastante joven. Fue necesario que se desarrollara primero el embrión -todavía incipiente- de una novela de aventuras, para que luego se añadieran elementos de las historias policiales, de suspenso o detectivescas. El escribir novelas de aventuras, pero que en su trama tengan elementos del relato policial, es otro rasgo que caracteriza hoy día la creación de algunos autores de la literatura infanto-juvenil. (p. 4)

En el *Blog de la Editorial Amauta Argentina S.R.L.* (2011), se encontró el artículo *La vigencia del género policial en la Literatura Infantil y Juvenil*, el cual presenta las opiniones de destacados escritores.

María Brandán Aráoz, escritora bonaerense, especializada en Literatura Infantil y Juvenil, ha publicado más de veinte libros para niños y adolescentes, entre ellos una saga de detectives, Refugio peligroso y misterio en Colonia, entre otras. Nos dice:

Para algunos críticos las novelas policial y juvenil son las parientas pobres de la Literatura. Otros... les niegan supervivencia; a su juicio, ninguna de ellas tiene cabida en el mundo de las Letras, son considerados meros divertimentos escritos. Para desventura de sus detractores, las novelas policial y juvenil están vivas y coleando... Tienen hoy sus fieles seguidores, como los han tenido en otras épocas Poe, Stevenson, Conan Doyle, Chesterton, Agatha Christie y Enid Blyton, por citar sólo algunos ejemplos. Borges y Bioy Casares también las rescataron del latrocinio y el anonimato..., que, además de adultos, cuenta con miles de entusiastas lectores juveniles. La novela policial juvenil hace caso omiso de críticas fatalistas o emponzoñadas y prosigue su exitoso camino en el mundo de las Letras. Eso sí, respetando las leyes y peculiaridades del género. (p.1)

Por las características de rigidez y con la estructura de formas fijas que presenta el género policíaco para la escritora y miembro de la Asociación de Libro Infantil y Juvenil de Argentina Adela Basch, (2011) el relato policial constituye una perfecta manera de establecer una complicidad entre el narrador, el protagonista y el lector. La misma fórmula –misterio, búsqueda y resolución– que aplica el policial “adulto” es perfectamente aplicable al policial infantil y juvenil, sin embargo, hay que establecer como diferencias el nivel de complejidad de la trama y el uso del lenguaje. Consideraciones que los escritores deben tomar en cuenta para escribir relatos policiales de engranajes perfectos con la finalidad de consolidar el género, lo cual no resulta una tarea sencilla.

En el artículo mencionado (Basch, A., Grubissch, J., Méndez, M., & Sorrentino, F2011) el escritor y coordinador de talleres literarios Mario Méndez, da su opinión:

A los chicos les gusta el policial detectivesco, "inglés", y a los que hacen los manuales parece que también: siempre hay algún capítulo dedicado al género en libros del tercer ciclo, e incluyen a Sherlock Holmes, o al comisario Laurenzi, de Rodolfo Walsh, o piden a los autores cuentos policiales. En general tiene mucha vigencia el policial detectivesco y no el negro, o americano, que es más violento. (p. 2)

Desde un sector de la crítica literaria a las novelas policial y juvenil les niegan su supervivencia, e inclusive y de la misma manera que se lo ha hecho con lo policiaco para adultos, no se les da cabida en el mundo de las letras pues son consideradas simples divertimentos escritos. Sin embargo y para desventura de sus detractores la narrativa policial infantil y juvenil hace caso omiso de aquellas críticas fatalistas puesto que prosigue un exitoso camino ya que entre los lectores goza de innumerables seguidores, de la misma manera como los tuvieron, en épocas anteriores, Edgar Alan Poe, Conan Doyle, Agatha Christie, entre otros.

Los escritores Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares –devotos del género y autores de inolvidables cuentos policiales- también las rescataron del anonimato incluyéndolas en la antología de dos tomos denominada *Los mejores cuentos policiales*, (2002) en los que se cifra lo más admirable y curioso de esta tendencia en la literatura universal y se incluye tanto a los clásicos como a noveles escritores que cultivan el género. Colección que cuenta con entusiastas lectores juveniles.

Al respecto, Jorge Grubissich, músico, periodista y escritor argentino, que aparece en el artículo sobre la vigencia del género policial en LIJ, publicado por de la Editorial Amauta Argentina (2011), manifiesta:

Creo en un policial (juvenil, al menos) en el que no todo funcione bien. O aun si funciona bien, si es un engranaje cuidadoso, que contemple actitudes de los protagonistas y circunstancias argumentales que no coincidan con el policial convencional. Que el misterio sea mayor al que los protagonistas suponían, que la búsqueda se vuelva desesperante y que la resolución sea imperfecta. Un policial para seres humanos cotidianos: ni talentos como Holmes ni vapuleados héroes melancólicos como Philip Marlowe o Sam Spade. Por eso prefiero personajes de barrio, que son llevados por el destino a afrontar desmesuras inesperadas, inexplicables e irremediables. (p.1)

En conclusión, los lectores son en gran parte la medida para dar y mantener la validez y la vigencia de la narrativa policial. Por otro lado, los educadores tenemos la responsabilidad de proveer de las herramientas y formar lectores. En esta difícil labor, debido a la incursión de los diferentes medios audiovisuales, se debe considerar que a través de la narrativa policial infantil y juvenil se nos presenta una magnífica oportunidad.

Aprovechar de este género que se nutre del suspenso, las aventuras y desventuras de los personajes, y el entramado de sus relaciones. Algo que para los jóvenes lectores es tan importante como la incógnita misma porque les permite identificarse con aquellos y vivir sus aventuras y desventuras con igual desenfreno. La misión es tener al lector joven suspendido de un hilo, para llevarlo y traerlo en las vicisitudes de la trama; enredarlo, conducirlo y aprisionar en todo momento su interés. Para lograr este propósito, está la incógnita que no

se devela, claves, huellas, sospechas que el lector se esforzará por retener para ir armando el rompecabezas final. Y que de esta manera, el lector sienta la necesidad imperiosa de dar vuelta la página. La idea es contar con un lector cómplice y detective.

Lo más difícil y lo más valorado en toda novela de misterio policial será el prolongar al máximo la resolución del enigma, revestir los capítulos finales con un manto de sospecha y descubrirlos poco a poco, debería ser una demanda indiscutible para todo buen cultivador del género. Una investigación seria, no simple ni apresurada, una resolución que no deje cabos sueltos, y hasta un cambio abrupto que sorprenda al lector más experimentado, constituyen requisitos esenciales para que el lector adolescente quede atrapado en las redes de la historia policíaca. Un desenlace que cierre el interrogante inicial, y que las demás historias paralelas también tengan su necesaria catarsis: los conflictos de los protagonistas, sus vicisitudes amorosas, amistosas, y hasta el período cronológico en el que transcurren los hechos: las vacaciones, una etapa escolar, un viaje, etc.

Aunque siempre habrá cosas que no se digan, partes de historias que no se sabe cómo terminarán, secretos que no se develen por completo y algo o mucho para hacer volar la imaginación, durante y después de cerrar el libro. De esta forma, una vez concluida la lectura del relato, el joven lector se quede con deseos de seguir leyendo o de buscar una nueva obra, un nuevo autor.

Todo relato policial infantil y juvenil tiene que dar cabida a los valores, como también se encuentran presentes los anti valores. Los autores que escriben para niños y adolescentes no deberían eludir la responsabilidad de mostrar ambas caras de la moneda. Identificar el crimen y su posterior condena, no va en perjuicio de la trama, más bien permite alimentar y valorar la idea de verdad y justicia, crimen y castigo, que afamados autores como Conan Doyle, Stevenson, Chesterton y Mark Twain, entre otros, y que en su momento nos mostraron.

#### **3.4. Algunos autores y obras del género policial en Hispanoamérica.**

Cano (citado por Rivera, 2008) manifiesta que “la ficción detectivesca no ha tenido en Hispanoamérica el impacto que desde el siglo XIX hubo en Estados Unidos, Inglaterra y Francia, principalmente. Hasta los años sesenta, la publicación de este género, en esta zona había sido intermitente” (p 117). Mucho menos si buscamos obras infantiles y juveniles dentro del género que nos ocupa, es decir, el policial.

Para examinar a algunos representantes del relato policial infantil juvenil se ha considerado tomar en cuenta a la región cultural conformada por los países donde se habla español, a su

vez se eligió a los países más representativos de la zona como: México, Argentina y Chile. Se incluirá también a España por ser el país de origen de nuestro idioma. Por otra parte, en esta lista no se hace mención a Ecuador en vista de que se analizará como tema aparte la situación que vive el relato policial en la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana.

En un Boletín emitido por la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, publicado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, acerca de la novela policíaca en España dice, en primer lugar:

Los rasgos que caracterizan a la novela policíaca juvenil (NPJ) son esencialmente los mismos del género para adultos, con la diferencia de sustituir al policía, detective privado o aficionado por niños o adolescentes que asumen el papel de investigadores, persiguen las huellas del delincuente y acaban entregándolo a la justicia. Con frecuencia la policía no llega a intervenir y el supuesto delito, no es tal o no ha llegado a cometerse. (Bermejo, 2010)

Por otro lado se dice que el género policial empezó a manejarse en México, con cierta regularidad, a partir de los años cuarenta. Vicente Francisco Torres afirma que en México es la revista de *Secciones Policíacas y de Misterio* la que dio a conocer de 1946 a 1953 a los escritores latinoamericanos más importantes de entonces, entre ellos Rodolfo Usigli y Rafael Bernal, cuyos textos *Ensayo de un crimen* en 1944 y *Complot Mongol*, 1969, respectivamente, constituyen las pioneras de la novela policíaca mexicana.

Es llamativa la declaración de Ilán Stavans, en *Antihéroes. México y su novela policial* respecto a que en este país el género se ha desarrollado por imitación y parodia de los clásicos ingleses o estadounidenses y que, en ningún caso maneja todos los elementos del thriller clásico. “En México son pocos los autores que han abordado el género policial [,] y quienes lo practicaron en los años cuarenta y cincuenta fueron muchos menos. Además, hoy en día, han quedado en el anonimato o han trascendido por obras relevantes en otras áreas” (Navarrete, 1995).

Descendiendo al cono sur, se considera como gran impulsor de varios géneros y entre ellos el policial al afamado cuentista argentino Jorge Luis Borges. Gran admirador de Edgar Allan Poe, tal es así que en el año de 1978, en la universidad de Belgrano de su país, Borges presentó una conferencia titulada *El cuento policial*, según la referencia que hace López en su tesis doctoral acerca de las palabras que pronunciara Borges, dice: “...lo policial: la elaboración de un enigma, la construcción de la trama con detalles decisivos que cobran sentido en la revelación final” (p. 190). Y sobre el lector se refirió como “un tipo de lector especial, activo y sagaz, que se aproxima al texto con incredulidad y suspicacia, y que el policial es ante todo un género intelectual y por eso el detective suele ser una persona inteligente y razonadora” (López, 2009, p. 190).

Como se mencionó anteriormente, Borges en colaboración con Adolfo Bioy Casares publicó la antología de *Los mejores cuentos policiales*. Al respecto, en la página electrónica de resúmenes para elegir una buena lectura, se menciona:

*Los mejores cuentos policiales* contienen, sin lugar a dudas, varias de las mejores piezas del género que se han escrito nunca. Publicados en dos volúmenes sucesivos, constituyen un auténtico banquete tanto para el lector fanático del policial como para todo amante de la buena literatura. La afición de los dos célebres autores argentinos por el género policial es bien conocida. Más aún: varios relatos inolvidables de esta clase fueron escritos por ellos mismos. (López, 2009, p.191)

Además Casares publicó *Seis problemas para don Isidro Parodi*, *La muerte y la brújula* y *El jardín de senderos que se bifurcan*.

Por otro lado en el caso de la LIJ argentina en la revista electrónica *Pido Gancho*, en el artículo *¡Azabach...ito!: la literatura policial juvenil*, se menciona:

Nuestra literatura policial ha discurrido más bien por los caminos de la aventura..., pero no se ha atrevido a abordar la forma en que el mundo de lo delictivo puede herir profundamente -y hasta marginar- el alma de la infancia en su proceso educativo y de aceptación de un mundo que a veces no comprende por su complejidad... Poco a poco se van incorporando ingredientes de calidad y fuerza expresiva que la reafirman como una obra trascendente y perdurable por sus valores éticos, humanos y literarios. Para adentrarse en los laberintos de este género apasionante..., se lleva a cabo el Festival Azabache de literatura policial y negra, creado por los escritores Carlos Balmaceda, Fernando del Río y Javier Chiabrando, se consagra como uno de los eventos literarios más importantes de toda Latinoamérica..., se lleva a cabo un concurso de novela con un jurado de primer nivel y se realizan charlas de autores donde los participantes cuentan sus experiencias como escritores y el público participa de manera activa. (2012)

En tanto, el chileno Héctor Hidalgo refiere que en su país hay una tradición por la lectura de lo policial por parte de los niños, adolescentes y jóvenes. Menciona a Hernán del Solar y sus detectives sabuesos en *El crimen de la calle Bambi*, donde unos simpáticos perros intervienen al puro estilo de Holmes y su ayudante, el Dr. Watson. La escritora Marcela Paz y *Papelucho detective*, obra en la que el famoso y travieso *Papelucho* incursiona en lo detectivesco. La trilogía de novelas escritas por María Beatriz Huidobro (*Misterio en la Tirana*, *Misterio en el Campamento* y *Misterio en los Piñones*), en las que un grupo de niños se dan a la tarea de resolver enigmas policiales en su entorno familiar y social. Encontramos, además, *Quique hache, detective*; obra ganadora del *Premio Barco de Papel 2008*, cuyo autor, Sergio Gómez, relata la aventuras de *Quique hache*, un joven que aprende el oficio de detective privado, a través de un curso por correspondencia.

### **3.5. El Caso del relato policial infantil y juvenil en el Ecuador.**

Si se echa un vistazo a la producción narrativa del Ecuador durante el siglo XX se observa una marcada escasez de obras, novelas o cuentos, que aborden el género policial. Ya lo menciona Cordero (2013), sobre *el Caso de la novela policial en el Ecuador* que los intentos

por incursionar en el género policial durante el siglo anterior se cuentan con los dedos de la mano. Las razones pueden ser de diversa índole y algunas de ellas son abordadas en el transcurso de este trabajo.

### **3.5.1. Representantes ecuatorianos del relato policial.**

En esta parte del capítulo se pretende mencionar autores y obras que abordan el género, tanto porque mantienen ciertos elementos y características propias del relato policial como por la consideración del receptor o destinatario para los que fueron escritas las obras. Como es de suponer, el receptor al que nos referimos lo constituyen los lectores infanto-juveniles.

Al respecto de esto último, Manuel Peña Muñoz (2010) menciona que varios son los pedagogos y artistas que pensando en el receptor manifiestan que la literatura debe especificarse por edades, con obras que reúnan condiciones adecuadas a la mentalidad en las diferentes etapas de sus vidas, tanto en la forma, estilo, contenido e intención.

Por consiguiente, se hace válido nombrar varias obras detectivescas con sus respectivos autores, sin embargo de que no todas podrían estar catalogadas en la LIJ, pero son obras que suscitan el interés de lectores ávidos del género policíaco y como lo menciona el autor ya citado “algunos autores sostienen que no debiera escribirse libros especiales para los niños, ya que si se hace una adecuada selección previa, sirven también de buenas lecturas para el mundo infantil las buenas obras que manejan los adultos” (Peña Muñoz, 2010, p.54).

Bajo los parámetros mencionados, se han encontrado obras del quiteño Galo Enrique Silva Barreno, quien publica su narrativa bajo el seudónimo de Henry Bäck. Su producción literaria se circunscribe a “relatos policiales, de terror, de ciencia ficción, de amor, relatos de épica fantástica, relatos eróticos, cuentos urbanos, sus primeros esbozos de ensayos... el género sublime de la poesía” (Sigüenza, 2013, p.15).

Se considera su primera novela detectivesca *El pergamino perdido*, cuya historia se basa en un pergamino de cobre que fuera robado en una de las ciudades del Medio Oriente. Al mismo tiempo, el detective Ricardo Po investiga una serie de crímenes de sacerdotes ocurridos en las iglesias del Centro Histórico de la ciudad de Quito. Hay una sucesión de pistas que se encuentran en el lugar de los asesinatos que permiten identificar al responsable y dar con el paradero del pergamino.

Varios son los libros con que este autor puede deleitar a los lectores interesados en el género policial. A más del ya mencionado podemos referirnos a *El psíquico*, 2007, donde nuevamente aparecen personajes que encontramos en varias de las obras escritas por Bäck,

el teniente Ricardo Po y el cabo René Rico, detective y ayudante que persiguen a un asesino de ancianos. En *La muerte de un pintor*, 2008, los héroes de Barreno buscan resolver la desaparición del artista plástico Eduardo Alegría. Otros relatos policíacos que se mencionan en la Web son *El libro circular (artificios de un asesino)*, 2009. *El perpetrador*, *Tres casos para el teniente Ricardo Po* y *La muerte visita el seminario*.

Otro autor quiteño, Santiago Páez Gallegos, escritor de cuentos y novelas, considerado entre los pocos autores que ha escrito historias vinculadas con lo detectivesco; nos deleita con una novela breve, compuesta por once relatos que pueden leerse independientemente y donde el *Puñal*, 2012, que da el título a la obra, es el núcleo de todas las historias y como lo comenta Juana Neira en su programa radial *Sueños de papel* los once relatos cortos potentes y delirantes cuentan historias que nos dejan a los lectores sin aliento; historias en que las obsesiones tienen la fuerza irresistible de un puñal; pistas, enigmas, juegos de sombras que se funden con los sentidos.

En *Aneurisma y otros cuentos*, 2009, Páez da inicio a una saga con la historia de *El suicida reticente*, donde aparecen personajes como el Cabo Suasnavas (investigador) acompañado por el periodista Gálvez (cronista y ayudante). Relatos que como dice el propio autor en el No 43 de la *Revista Intercultural Ómnibus*, *Aneurisma* es una “saga heroica del cabo Suasnavas. Me he propuesto incursionar de esta manera en la Crónica Urbana y lograr así, modestamente, la inmortalidad, como lo hiciera el Doctor Watson, en las historias del detective Holmes”.

Otras obras de corte policial del autor en mención: *La Reina mora* 1997, *Los archivos de Hilarión* 1998 y *Condena Madre* 2000. Obras en las que “el proceso de investigación, al más puro estilo de la novela negra, cobra vida y la acción se impone al razonamiento” (Cordero, 2013). Este autor, en su estudio, hace referencia a otros escritores y sus obras:

Después de la novela de Eliécer Cárdenas Espinosa, publicada en 1983, hasta casi entrado el siglo XXI, la narrativa policial en el país simplemente no se cultiva. Habrá que esperar hasta 1997, año en el cual se publica *La Reina Mora* de Santiago Páez, para que nuevos casos policiales y nuevos detectives vuelvan a presentarse en nuestro orbe literario. Hasta el punto en que hoy..., podemos contar con un significativo número de novelas policiales. (p 57)

El estudio que hace Guillermo Cordero sobre la novela policial abarca el análisis de diez obras, entre las que menciona las siguientes:

*Anillos de serpiente* (1998) de Juan Valdano, *Los archivos de Hilarión* (1998) y *Condena Madre* (2000) de Santiago Páez, *La muerte de Tyrone Power en el monumental del Barcelona* (2001) de Miguel Donoso Pareja, *El caso de los muertos de risa* (2001) de Leonardo Wild, *Sara y el dragón* (2003), *El cadáver prometido* (2006) y *La conexión argentina* (2009) de Rocío Madriñán, y *El último caso del guatón* Ramírez (2007) de Leonardo Escobar. (p. 57)

Sin embargo, el estudioso en mención acota que “en este estudio se abordan diez pero es muy probable que existan más, con propuestas y estilos diferentes” (p. 57), aseveración que entre líneas nos muestra una limitación, en cuanto a la cantidad de obras producidas dentro del género policíaco.

Por otro lado el periodista de *El diario El Telégrafo*, Luis Carlos Mussó (2013), en el artículo *Nuestra novela en lo que va del siglo*, publicado en abril de 2013; al hacer un análisis sobre lo policial y lo negro dice que “paulatinamente se va engrosando la nómina de novelas policíacas en el Ecuador, con cada vez mayor presencia en nuestro mundo editorial, especialmente en las últimas décadas. Casi siempre tomando licencias, libertades en relación a lo netamente policial” (p.5).

El articulista en mención al referirse a la narrativa policial menciona y reseña algunas obras y sus autores, tales como: *El caso de los muertos de risa* (2001), de Leonardo Wild, cuya trama gira en torno a “un texto que causa las muertes que son investigadas por el periodista Bruno Cáceres y por Leonardo Wild (escritor con el nombre del autor). El texto causante de las muertes fue escrito por un poeta bajo los efectos de la ayahuasca...” (párr. 26).

El escritor guayaquileño Ernesto Torres Terán, ganador del premio nacional *José de la Cuadra* y el premio internacional de novela *Onneti-Rulfo*, escribió la novela negra llamada *Los elefantes no existen* (2001), que es una historia que tiene lugar en nuestra Amazonía, en una región poblada por el pueblo huaorani hasta donde han llegado misiones religiosas. Desarrolla temas como el narcotráfico, el erotismo y el periodismo investigativo.

En la producción de novela policíaca encontramos al reciente fallecido Miguel Donoso Pareja con la obra *La muerte de Tyron Power en el Monumental del Barcelona* (2001), con el personaje en el papel de detective, Clit Mariot, aficionado también a la cocina y amigo, entre otros detectives literarios, de Pepe Carvalho. Donoso restringe su novela al ámbito nacional y criollo.

Avanzando en la década, se inicia la publicación de la saga policial de la escritora quiteña Rocío Madriñan con *Sara y el dragón* (2003), *El cadáver prometido* (2006) y *La conexión argentina* (2009); trilogía que además de enmarcarse en las tendencias de la novela negra contemporánea, es decir, aquella que guarda la tradición del inspector. Personificado por Sánchez Montalvo, primero servidor de la policía y luego investigador privado, quien se caracteriza por ser un gran lector de literatura del género, y algo de sus lecturas las aplica en sus investigaciones donde muestra su intelecto y la capacidad de resolver los casos. Como elemento de interés, Madriñan involucra al personaje en la entraña misma del relato,

el que debe resolver la trama, acaba siendo parte de ella. Madriñan en palabras de Mussó (2013) dice que: “insiste en armar redes que ligen, a través de las investigaciones, al país con otros puntos de América y el mundo” (parr. 26).

Por último y con respecto a los autores de novela policial, Mussó menciona a:

Rafael Lugo, con *Veinte* (2008) dibuja un lóbrego ambiente: el diseño de la memoria. Al morir violentamente en un accidente, Claudio deja un paréntesis vacío, que quizá se cierra con la carta que le escribe al cabo del tiempo su amigo Iñaki. El texto sigue crudamente y de cerca los abusos y miserias de toda una hornada envuelta por la desilusión existencial. En 7 (2011), el asesino Iñigo, narrador protagonista, lleva una carga de abuso del alcohol y adicción al sexo, a la vez que una despectiva relación con las mujeres cercana a la misantropía. Critica su mundo, con líneas entre lo cotidiano y lo lírico. En él se conjugan acciones que hacen que sea digno de repudio, y al mismo tiempo conmiseración. (2013, párr. 27)

Seguramente, varios de los compendios detectivescos y autores que incursionan en la narrativa policial, habrán llamado la atención, y quizá también nos habrá motivado a querer buscarlos e imbuirnos en mundos de intriga y enigmas; y, a develar los misterios que se presentan en este tipo de narrativa. Destaquemos los epítetos usados por Van Dine con los que atribuye y caracteriza al crimen misterioso, un mundo desconcertante, contradictorio, absurdo, ingenioso y único. Y como nos dice uno de los mejores cuentistas latinoamericanos, Jorge Luis Borges “es el pensamiento el que resuelve el enigma, aunque los sentimientos puestos en juego los que le dan la intensidad”, reflexión citada y destacada en el ensayo *Sangre y enigmas: Borges y la literatura policial*, escrito por Lema Hincapié (1999, p.7).

**CAPÍTULO IV:**

**ANÁLISIS NARRATOLÓGICO DEL TEXTO**

***LAS MUCHACHAS DE LA LLUVIA***

**COMO PROPUESTA DE RELATO POLICIAL PARA JÓVENES**

#### **4. Presentación**

Existen varias teorías y metodologías que según la escuela o la corriente a la que pertenecen proponen modelos de análisis particulares. Entre las diferentes teorías literarias para el análisis de textos se hace uso de la narratología, por lo tanto para realizar el análisis narratológico de la obra *Las muchachas de la lluvia* se ha recurrido al marco contextual detallado en los capítulos I y II del presente estudio.

En un intento por conjugar las diversas teorías propuestas y con la intención de realizar un análisis más profundo de la narración *Las muchachas de la lluvia* Hanán Díaz (2012) nos plantea la existencia de diferentes niveles en el análisis:

Un nivel descriptivo, donde no se emiten juicios, sino que se describe la obra, sus partes, el argumento y se señalan zonas de interés, temas o su relación con obras similares. El nivel interpretativo involucra desentrañar claves o llenar los llamados espacios de interpretación, en este caso de argumentar de acuerdo al sistema de signos que la obra plantea y los saberes que podemos aportar como expertos, no en aspectos técnicos sino en el horizonte cultural, nuestro mundo de ideas y conocimientos. El nivel crítico implica una evaluación, determinar qué aspectos son acertados o no en el planteamiento de la obra, cómo funcionan las partes integradas al conjunto, de qué manera las decisiones editoriales convergen en el concepto, y cuáles son las debilidades del libro que estamos analizando. (p 24)

Por otra parte, el crítico literario y periodista inglés, Jhon Middleton, sobre la narrativa menciona que: “el estilo literario es perfecto cuando la comunicación del pensamiento o la emoción se alcanza... para ello se deben considerar dos aspectos fundamentales: lo externo (la forma) y lo interno (el contenido). La coherencia de sus elementos constituyentes y la comunicación que entre ellos se establece es la base de la nueva conciencia en la valoración de una pieza literaria” (Gramática Funcional: Enciclopedia de la Lengua; 1979, p. 201).

Tomando en consideración lo abordados en aspectos tratados en capítulos que anteceden y las palabras de los expertos arriba citados, se procede a ampliar el análisis narratológico del texto *Las muchachas de la lluvia* como propuesta de relato policial para jóvenes, de la autora Edna Iturralde

#### **4.1. Antecedentes. Ubicación de la autora y de la obra.**

##### **4.1.1. Biografía.**

Edna Iturralde, escritora quiteña, nacida en 1966. Luego de haber cursado su primer grado en la escuela de Oakland en los Estados Unidos, cursa la primaria en el Colegio Santo Domingo de Guzmán para posteriormente obtener su bachillerato en Ciencias Modernas de la Educación y Secretariado Bilingüe en el Colegio Americano de Quito.

Sus primeras incursiones en la Literatura se dan a una edad temprana y como la misma autora lo menciona “escribo desde que estaba en quinto grado, comencé con cuentos bajo pedido para mis compañeros” (Iturralde, 2014, p. 113), además de escribir una comedia para ser representada. En 1965 empieza a escribir en el periódico *School News* del colegio Americano y en el 67 fue la primera estudiante mujer en ganar doble galardón en el concurso colegial de oratoria; Primer Premio Medalla de Oro presidente Otto Arosemena Gómez y Medalla de Oro del Ilustre Municipio de Quito por mejor presentación y desarrollo del tema.

Luego de casarse y tener sus tres primeros hijos empieza a escribir cuentos para leerles. Es a inicios de la década de los 80 cuando empieza a publicarse su producción literaria con su primer cuento, *Panchita la hipopótamo baletista*; en el suplemento semanal, *Panorama* del periódico ecuatoriano *El Comercio* y crea una sección titulada *Cuentos del Ecuador*, donde continuaría publicando semana a semana. Más tarde, 1982, funda y dirige *La Cometa*, la primera revista (no suplemento) infantil en el Ecuador que se distribuye con un periódico, el *Diario Hoy*, donde se publica un cuento bimensual de su autoría. En 1986 fue publicado su primer libro *Desde el jardín de las arañas doradas*, hasta la fecha se contabilizan 58 libros entre cuentos y novelas.

Durante su gran trayectoria ha sido galardonada con varios premios, diplomas y menciones, tanto a nivel nacional como internacional, así se destaca en el libro *Análisis de textos representativos de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador*: “Los reconocimientos más importantes... son el Premio Nacional de Literatura Infantil Darío Guevara Mayorga, del Municipio de Quito, el Premio Internacional Skipping Stones (E.E.U.U), el Premio de las Artes Quitsa To, y la Condecoración Gran Collar Aurelio Espinosa Pólit” (Bravo, 2013, p. 142).

Entre las últimas condecoraciones están: el Diploma de Honor IBBY Ecuador y el Diploma Convenio Andrés Bello -Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural (IPANC)- en reconocimiento por formar parte del Canon de los 10 libros «imprescindibles» de la literatura infantil y juvenil Latinoamericana siglo XX; ambos en el 2010. Solo en el último año recibió la Condecoración Manuela Sáenz Libertadora del Libertador en el Grado Internacional de Primera Clase 2014 otorgada por la Confraternidad Bolivariana de América 2014 y el premio Internacional Latino Book Award 2014 Primer Premio por *Los pájaros no tienen fronteras-leyendas y mitos de Latinoamérica*, Editorial Santillana Ecuador, Colombia y México.

En reconocimiento a toda su gran trayectoria y aporte a la Literatura Infantil y Juvenil, el Diario Hoy creó un concurso de literatura infantil, para escritores noveles, que lleva su nombre. Según el diario El Universo se encuentra entre las 10 mejores escritoras de libros infantiles del siglo XX en Latinoamérica. Este mérito lo alcanzó con su obra *Verde fue mi selva*, libro que participó entre 151 publicaciones. Este reconocimiento (que lo recibió en febrero de 2010 en Santiago de Chile) fue otorgado por 27 seleccionadores de los países latinoamericanos, en un concurso promovido por la editorial SM, con el apoyo de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile. Nominada y postulada al Premio Astrid Lindgren Memorial Award 2012 (ALMA) Consejo de las Artes de Suecia.

Funda y preside *UDELI (Unión de Escritores y Escritoras de Literatura Infantil)* la primera organización de este tipo en el país. Hasta el año 2012 fue la presidenta de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador, adjunta a Latinoamérica.

#### **4.1.2. Obra**

En palabras de la misma autora, su obra aborda diferentes temas, inclinándose por lo etnohistórico, lo multicultural, lo ecológico y lo social; teniendo constantes como la aventura, el misterio, la magia y lo realista. Literatura dirigida a lectores que van desde los 4 hasta los 17 años, la mayor parte abarca las edades entre los 8 y 12 años y en palabras de Iturralde “para mí lo más importante es la literatura infantil porque puede ser disfrutada por niños” (El Comercio, 2010). El escribir es su profesión, dicho en sus palabras, su vida literaria “ha sido siempre la literatura infantil, ese es mi fuerte, esa es mi profesión: yo soy una escritora profesional; eso es lo que hago. No es un *hobby*, no es un pasatiempo, es mi profesión” (Universo, 2010).

Se mencionó en la biografía que durante los años 80 y 81 Iturralde publica un cuento semanal en el suplemento *Panorama*, del periódico ecuatoriano *El Comercio*. Entre estas publicaciones están: *Trapito el perrito vagabundo*, *La cajita musical*, *Al otro lado del arcoíris*, *Un cusumbo muy especial*, *La fiesta de los enanitos*, *El niño y el general*, y *El espantapájaros bondadoso*.

Apasionada por la literatura infantil cuyas historias como se lo menciona en la sección titulada *La voz de los escritores* de la obra *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*, Edna Iturralde nos dice:

... las historias nacen del silbido del viento, de los cañaverales, de las nieblas que cubre el monte, de las flores del páramo, de la soledad de las pampas, del retumbar del volcán, de la mirada de una niña, de la sonrisa de un anciano,... de la historia de mi pueblo,... de la magia de mi patria, del

continente, del mundo entero. En fin, de todo aquello que vivimos día a día y del tiempo maravilloso que nos presta la vida. (Bravo, 2013, p. 144)

Así que, a partir de esta afirmación los lectores pueden, a más de las ya citadas, encontrar en la siguiente lista obras para deleitarse y disfrutar de su lectura:

- *Junto al cielo-cuentos sobre Quito*, Cosmos Editores
- *Aventura en los Llanganates*, Casa de la Cultura Ecuatoriana núcleo Quito
- *Ser y compartir* Ministerio de Educación/UNICEF- Ecuador (tres tomos sesenta cuentos sobre valores)
- *Se busca a un Niño Jesús*, Antología de poemas y piruetas Editorial Mariscal.
- *Un día más y otras historias*, UNICEF Ecuador.
- *Y su corazón escapó para convertirse en pájaro*, Editorial Alfaguara Grupo Santillana. Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil Darío Guevara Mayorga.
- *Caminantes del Sol*, Torbellino, Editorial Alfaguara Grupo Santillana.
- *Los grandes se irán y los chiquitos se quedarán*, Premio Consejo Provincial de Pichincha.
- *Verde fue mi selva* (Editorial Alfaguara). Premio Internacional Skipping Stones Award de los Estados Unidos.
- *J. R. Machete*, Editorial Alfaguara Grupo Santillana.
- *Aventura en los Llanganates*, El Pirata Barbaloca y El gran secreto, y El misterio de las bolitas de colores, Editorial Norma
- *Entre cóndor y león, Un día más y otras historias*, Editorial Alfaguara
- *Miteé y el cantar de las ballenas, Lágrimas de ángeles*, Editorial Alfaguara Grupo Santillana
- *Un día más y otras historias*.
- *Cuando callaron las armas*, Editorial Alfaguara Grupo Santillana.
- *Historieta de Los sapísimos detectives en la Revista Infantil Elé*.
- *El perro, el farolero y una historia de libertad., El caballo, la rosa y una historia de rebelión, El cóndor, el héroe y una historia de independencia, Olivia y el unicornio azul*, Editorial Alfaguara, Grupo Santillana.
- *Te acompañará el viento, ¿De dónde vienen los bebés de las hadas?*, Editorial Norma.
- *Pecas y las cucarachas, La leyenda del Arupo y otros relatos míticos y mágicos*, Editorial Alfaguara Grupo Santillana.
- *Lagarto no come lagarto*, Girándula/UNICEF
- *Johnny Tallarín en: ¿quién grita desde tan lejos?, Junto al cielo-cuentos sobre Quito*, Editorial Norma
- *Imágenes del Bicentenario*, Editorial Altea, Grupo Santillana
- *Cuentos del Yasuní, Simón era su nombre*, Editorial Alfaguara, Grupo Santillana.
- *Simón era su nombre*, Editorial Gente Nueva
- *Llevo tres mil años pintando*
- *Sueños con sabor a chocolate*
- *Martina las estrellas y un cachito de luna, Micky Risotto y el perro chihuahua* Editorial Alfaguara Grupo Prisa/Santillana.
- *Los pájaros no tienen fronteras (Leyendas y Mitos Latinoamericanos)*, Editorial Alfaguara Grupo Prisa/Santillana Colombia
- *Las muchachas de la lluvia*, Editorial Alfaguara, Grupo Prisa/Santillana, Ecuador.
- *Conoce a Miguel de Cervantes* Editorial Alfaguara, Grupo Prisa/Santillana USA.
- *Conoce a Simón Bolívar*, Editorial Alfaguara, Grupo Prisa/Santillana USA.

- *El sueño de Manuela*, Mantra Editores Ecuador.
- *María Manglar*, Editorial Norma Ecuador.
- *Cuando callaron las armas*, Editorial Gente Joven, Cuba.
- *When the Guns Fell Silent, The Day of Yesterday*, WPR; Latino Insight Publishers.

Con seguridad, falta enlistar más de las obras y detalles sobre el trabajo de Edna Iturralde, por lo que se recomienda visitar la página web de la autora (<http://www.ednaiturralde.com>). En el caso de sus libros, a más del título, la editorial y el año se puede encontrar el género al que pertenece cada obra. La lista presentada en este trabajo está actualizada hasta el mes de octubre de 2014.

#### **4.1.3. Relación autor mundo narrado.**

La relación que se da entre Iturralde y el mundo narrado en *Las muchachas de la lluvia* se encuentra en primer lugar en la imaginación, como lo menciona la propia autora: "... en segunda instancia la creatividad que a través de la cual se logra acoplar los hechos históricos y sociales con la investigación y la búsqueda de las víctimas, además de determinar una clave: feminicidio, sacrificio de mujeres" (El Comercio, 2010).

En este relato de ciento once páginas, basados en hechos ficticios y protagonizados por personajes imaginarios y caracterizados dentro del género policial con un argumento relativamente simple pero de trascendencia social se puede mencionar que a más de un lector lo llevará a hacerse la pregunta ¿Qué pasa con las mujeres asesinadas en la Ciudad Juárez? Hecho real del cual no se tiene explicación que dé luz al asunto.

Sin embargo y en palabras mencionadas por la autora en una conversación telefónica, a través de este libro lo que se pretende es mostrar a la gente la necesidad de reaccionar y hacer algo por que lo que está pasando en una ciudad de un hermano país.

#### **4.2. Análisis descriptivo de la obra (Información interna: autor, título, editorial, lugar de edición, número de páginas).**

La autora, Edna Iturralde, siendo una incansable productora de LIJ declara inclinarse hacia lo histórico y cultural en base a la aventura y el misterio, constantes que se verán reflejadas en la obra *Las muchachas de la lluvia* con la que la escritora inicia su narrativa policial. Se hace imprescindible la exploración de esta obra para apreciar esta tendencia en la producción de Iturralde.

*Las muchachas de la lluvia*, obra que cubre 111 páginas, fue publicada por Editorial Santillana con el sello editorial de Alfaguara Juvenil Serie Roja, edición realizada en agosto

de 2012 en la ciudad de Quito. Al momento lleva ya la tercera reimpresión, fechada en marzo de 2014.

Con el propósito de realizar un análisis que lleve cierto orden y que sea consecuente con los elementos que identifican al género policial, se partirá básicamente de tres componentes básicos de la novela: trama temática, personajes, acontecimientos y espacio; aplicados, como se ha dicho, al género policíaco. Dentro del primer elemento, se planteará desde la tematización, y ahondaré en el acontecimiento central, característica de toda obra policial: el crimen. Para el estudio del segundo elemento, los personajes, es indispensable concentrarse en la triada elemental que conforma el policíaco: detective-víctima-criminal. Ambos elementos nos llevan a los acontecimientos y ambientes en que se desarrolla la historia de *Las muchachas de la lluvia*.

#### **4.2.1. *Las muchachas de la lluvia*: Trama temática.**

Veamos de qué trata y el siguiente es el resumen que nos presenta la contraportada de la obra:

Dos hermosas jóvenes de la misma edad desaparecen sin dejar rastro. Krakus la misteriosa figura de este relato, busca ansiosamente a una de ellas, Daisy. Y Salomé, madre de la otra muchacha, pone todo su esfuerzo en dar con el paradero de su hija. Los dos personajes principales, con el fin de desentrañar el misterio de las desapariciones y con la esperanza de traer de vuelta a sus seres queridos, descubren la dolorosa realidad de su ciudad: el incremento de feminicidios en los últimos años, la feroz lucha entre poderosos carteles de droga y el silencio impúdico y cómplice de las autoridades ante estos hechos. Durante su investigación se enfrentan a personajes macabros y situaciones riesgosas. (Iturralde, 2014)

En la narrativa policial se busca esclarecer los hechos e identificar al culpable de un crimen, es decir se quiere resolver el enigma, como es el caso de la desaparición de las chicas y no necesariamente tendría que ser un asesinato, es suficiente con que se transgreda normas legales. Por consiguiente, se considera que la historia de *Las muchachas de la lluvia* forma parte de la modalidad detectivesca, o al menos participa de sus principios formales, aquellas narraciones en que se establece una investigación como núcleo de la trama, la cual involucra a personajes –no necesariamente detective o policía– que intentan aclarar un hecho siguiendo el procedimiento de encontrar las causas o los causantes que dieron lugar a la desaparición de las muchachas. Este es el resultado en que incursiona la narrativa policial de Edna Iturralde.

Por otro lado, la trama se nos presenta particularmente atractiva ya que la indagación del investigador y su ayudante -Krakus y Salomé- se lo hace de manera empírica e intuitiva. Esto permite que los lectores se identifiquen con los personajes y por lo tanto se sientan involucrados en la historia. En efecto, aunque no aparezcan los personajes del detective y

el ayudante, en el sentido estricto de su papel, ¿se puede hablar de *Las muchachas de la lluvia* cómo un relato policial? Indudablemente que la novela escrita por Iturralde toma del género policial: hay una vulneración de la ley, hay un reconocimiento y una valoración de los hechos, de los datos y las pruebas, y se trata de esclarecer la identidad de los responsables. No hay investigador de profesión, pero sí hay una investigación de los acontecimientos, sí hay un «caso», sí hay un enigma.

Además, el carácter exhortativo, interrogativo y exclamativo a lo largo de todo el relato tiene la clara función y está relacionado con el género detectivesco; el de crear una percepción investigadora, un alter-ego dialéctico que va despejando los indicios que el asunto en cuestión presenta. Esta novela acude a la tradición del relato policial también para desarticular sus prerrogativas; respondiendo a esta audacia, la historia se alinea con episodios irónicos y paradójicos.

Se encuentra en *Las muchachas de la lluvia* un patrón un tanto inusual dentro del género policial, que las víctimas sean las propias causantes de la transgresión de la ley, “echan la culpa a las mismas muchachas, dicen que eso les sucede por dañadas, perdidas, por salir a bailar, por buscar diversión, por buscar hombres...”, pero que resulta ser un claro reflejo del pensar y sentir machista que impera en nuestras sociedades. Este aspecto es corroborado en un episodio de la novela en el que en un informativo televisivo se comenta:

... ya lo hemos dicho con anterioridad, no es nada sorprendente lo que está sucediendo en Ciudad Juárez. Las muchachas se lo buscan señores,... porque ellas caminan por lugares oscuros y desolados, ¡En minifalda! ¡Con escotes provocativos...! A altas horas de la noche. ¿Qué ha pasado con la decencia? ¡Con la modestia femenina! ¿Dónde quedó el ejemplo de nuestras madres?. (Iturralde, 2014, p. 46-47; 90-91)

Magistralmente la autora busca que los jóvenes lectores hagan una reflexión sobre aspectos que parecerían superados, pero que aún se evidencian en la cotidianidad de nuestras vidas. Iturralde muestra las diferencias entre clases sociales y cómo estas influyen en la vulnerabilidad de las mujeres: “Los secuestros, las muertes de mujeres en esta ciudad son generalmente de muchachas pobres, obreras de las maquilas” (p.30). La migración, la pobreza, y la dificultad que nuestros jóvenes tienen de encontrar oportunidades tanto educativas como laborales, “Cuando se acabó el dinero, las muchachas tuvieron que volver a Ciudad Juárez a trabajar, con la idea de conseguir una beca para volver a la universidad” (p. 32). La corrupción, el poder de las mafias, “Para vender información, hay gente que pagaría millones por tenerla... ¡–Venden la información a los culpables de los raptos y asesinatos! ¡Venden su silencio!” (p.38). La guerra entre carteles de la droga, “Banda de narcos gana la guerra de la droga en ciudad Juárez” (p.42). La desconfianza hacia las autoridades, “– ¡Espera, espera! ¿Por qué no has llevado este diario a la policía?... – ¿A la

policía? – No veo por qué no, a menos que...–A menos que desconfíe... –No sabemos si es la verdadera Policía. No podemos confiar en nadie” (p.45). Todo un abanico de conflictos sociales que se vive en nuestros entornos, no dejan de ser parte de la temática que se aborda en la obra de la versátil Edna Iturralde.

De igual forma, no deja de sorprender la habilidad con la que la escritora introduce aspectos etnohistóricos de nuestros pueblos como el de reconocer y dar valor a la jerarquía azteca representada en el “Huey Tlatoani”, cuyo significado es “el grande que habla, el gran orador” (Levack, 2011). Involucra al lector en el conocimiento de leyendas y rituales de antiguas religiones, como la del pueblo pipil:

– No son aztecas, son pipiles que habitaron en México antes que los aztecas. Según la leyenda se marcharon a Centroamérica siguiendo al jefe tolteca–chuchumeca llamado Quetzalcóatl, al que luego convertirían en uno de sus dioses. Después de ganar una guerra, tenían una celebración en homenaje a este dios o a su esposa, Itzqueye. La fiesta se llamaba mitote. El mitote era organizado por el tecti o sacerdote principal, quien se aseguraba de que uno de sus acólitos preguntara a los dioses, durante el sacrificio de un animal, si era a Quetzalcóatl o a Itzqueye a quien ofrecerían el festejo. Si era a Quetzalcóatl, duraba quince días la celebración; y si era a Itzqueye, duraba cinco días. Cada día sacrificaban a un prisionero de guerra y después celebraban una gran fiesta. (Iturralde, 2014, p. 40-41)

Igualmente, Iturralde rescata y da a conocer sobre el pueblo pipil que emigró desde el antiguo México hacia Guatemala y la antigua Guatemala, pueblos que resultan ser desconocidos; ya lo dice y se lamenta el investigador William R. Fowler, Jr. (2015) en su artículo de que los pipiles hayan sido casi olvidados en las investigaciones sobre la prehistoria e historia, que sean mencionados simplemente como un pueblo extinguido del que se sabe muy poco.

A causa de los temas históricos inmersos en el relato ya podemos inferir el porqué del título de la obra *Las muchachas de la lluvia*. “– Si el mitote estaba dedicado a Itzqueye, veinte muchachas eran sacrificadas. Especialmente durante los años de sequía, para que lloviera. Las llamaban las muchachas de la lluvia”. Toda una conexión entre los rituales y sacrificios del pasado con lo esotérico y supersticioso del presente, “Lágrimas de las muchachas de la lluvia para aumentar el poder de la mente” (2014, p.77).

Otra temática en la que sumerge al joven lector es la que tiene que ver con la práctica milenaria de tatuarse: “En Mesoamérica era un rito simbólico y una marca única, que permitía que el alma superara los obstáculos en su camino hacia la muerte”. Una forma de expresión de los pueblos mesoamericanos era a través del tatuaje que representaba aspectos relacionados con sus creencias religiosas, su historia y cultura; a la vez que en el relato constituye una pista que nuestro protagonista descubre y lo que los tatuajes representaban:

–... Es alfa, el símbolo que representa el principio, la primera letra del alfabeto griego... es omega, el final, la última letra. Estos símbolos están mencionados en el Apocalipsis de San Juan... Lo tomaron como los símbolos del principio y del final...” lo que determinaba el fin que podrían tener las muchachas desaparecidas si no daban con su paradero “...en su camino hacia la muerte. (Iturralde, 2014, p. 48; 72)

Asimismo, la autora se interesa mucho por la solución o el desenlace del enigma, peculiaridad de los relatos policíacos, sin dejar de lado las reacciones que el misterio (desaparición por resolver), generan en los personajes de la historia.

#### **4.2.2. Caracterización de los personajes.**

##### **4.2.2.1. Víctimas, victimarios y detective.**

La historia propone múltiples personajes vinculados a la modernidad: la hermana y la madre que buscan a sus parientes desaparecidas; chicas pobres, obreras de las maquilas; el *disc jockey*, el policía; el taxista, testigo de la cotidianidad de la urbe; las turistas, miembros de la organización internacional; las monjas, el hijo de la lavandera, pobre y hambriento que merodea por las calles de la ciudad; los cómplices y sospechosos: el político, los traficantes de drogas; responsables de la desaparición de muchas mujeres en Ciudad Juárez.

Sin embargo la perseverancia, la sagacidad, la valentía, la esperanza, el amor son las características que distinguen a los personajes principales que Edna Iturralde nos presenta en *Las muchachas de la lluvia*, quienes tienen que enfrentarse a diversos obstáculos, inclusive el de arriesgar su propia vida, con el único propósito de dar con el paradero de sus seres queridos.

Descubramos a los que protagonizan esta historia:

“– ¿Krakus es tu nombre verdadero?

–Digamos que por ahora es mi nombre. Así he escogido llamarme” (Iturralde, 2014, p. 33).

**Krakus** es uno de los protagonistas de la historia, responde a las características de un personaje estático y plano, pues a lo largo de la historia se mantiene con el disfraz de un muchacho “con el maquillaje que había escogido, copia del héroe vampiro de la película *Crepúsculo*: la piel de un color blanco enfermizo, los ojos delineados con lápiz, bordeados por sombras oscuras y los labios untados de brillo rojo... con colmillos de felino (p. 11). Eligió este nombre que refleja las características de un príncipe polaco “que vivió por el año de 1190... hombre valiente y decidido que fundó ciudades y defendió a la gente” (p.34). Representa, según comenta Salomé, «a todo un caballero andante», cuyo fin es el de proteger a los desventurados.

Caracterización que, a pesar de varios indicios dados en el relato, se mantiene hasta el capítulo final donde Salomé declara haberse dado cuenta de quien realmente era, “Me di cuenta desde un principio que eras una mujer disfrazada de hombre. Desde que te vi por la ranura...” (Iturralde, 2014, p. 109). Celia (Krakus), la hermana mayor de Daysi, que a causa de las circunstancias sociales y para poder moverse con mayor facilidad y sin peligro decidió inclusive operarse de la garganta para engrosar su voz.

**Salomé**, una viuda heredera de una discoteca, madre de una adolescente que fuera secuestrada el día de su cumpleaños De cabello negro, corto y rizado, de carácter decidido, pues se había propuesto hallar a su hija Peggy, de quien desconoce su paradero a partir del día de su cumpleaños.

Personaje redondo, quien durante la trama presenta diversas caracterizaciones en su papel de ayudante. El primero de ellos es el de **Rosita**, joven que por un poco de dinero debía gritar mientras los hermanos de la cofradía del Jaguar realizaban la iniciación de Krakus. Otra caracterización que toma Salomé para buscar información y evadir a los criminales es la de una vieja monja morenita perteneciente al Convento Santa María de la Montaña y se hace llamar **Sor Rita de la Llagas**, cuyo nombre y mediante un calambur se reagrupan las sílabas “s - o - r R - i - t - a” en una nueva palabra que nombra a la “zorra” y como lo dice Salomé este animal se identifica por ser inteligente, astuto y hábil; características que definen a un buen detective.

Este personaje nos sorprende con otra caracterización que es la de una “**Catequista** que sale del convento a cumplir con su misión” (p. 63), vestida con una blusa cerrada hasta el cuello, falda larga y plisada, medias que llegan a las rodillas y zapatos negros con cordones, lleva peluca castaña, lisa y corta; además, porta espejuelos gruesos.

En la historia estos dos personajes comparten la labor de dilucidar el misterio que presenta el género policial, “Krakus había regresado a Ciudad Juárez justamente para averiguar el paradero de Daysi... Había transcurrido un poco menos de mes y medio desde que comenzó la primera búsqueda... y ahora iniciaba otra” (p. 14). Y Salomé, personaje que acumulara información que les ha sido de utilidad en la investigación que hace la madre que está buscando a su hija y quien fuera raptada el día de su cumpleaños.

Como ya se mencionara en páginas anteriores la autora ha propuesto en el delicado rol de detective, no a un profesional de la rama, sino más bien a personajes que mantienen íntima relación con las víctimas. Sin embargo les ha dotado, tanto a Krakus como a Salomé, de un carácter estrafalario y poco común.

**Daisy**, muchacha joven y muy bonita; estudiante universitaria que necesitaba trasladarse a Ciudad Juárez para trabajar en una de las maquilas que embotella perfumes, desaparecida el mismo día en que su amiga Margarita desapareciera tras haberle hecho la invitación para festejar su cumpleaños.

**Peggy** (Margarita), hija de Salomé, desaparecida el día de su cumpleaños, que a través de su diario dejara algunas pistas que le permiten a su madre hacer averiguaciones y con el sacrificio de Ricardo Rico pudiera darse con su paradero “– Si te dijera que encontré a tu hija, que cambié su vida por mi libertad... sé dónde está... he vendido mi alma al diablo por ella y por ti...” (Iturralde, 2014, p.106).

Daisy y Peggy, personajes ficticios en el rol de víctimas, pero que no están distantes de la realidad que se vive en Ciudad Juárez. Ya lo menciona (Ortiz, 2015) en la introducción que se hace en el blog *Nuestras hijas de regreso a casa*: “En ciudad Juárez desaparecen mujeres y no se vuelve a saber más de ellas, a menos que sus raptos decidan hacer aparecer sus cuerpos sin vida y con evidencias claras de haber sido brutalmente torturadas y asesinadas, violadas de manera tumultuaria y arrancadas partes de su cuerpo o quemadas. Es un dolor terrible para esta sociedad”.

Los seis hermanos de la Cofradía de los Caballeros del jaguar (“cubiertos con togas blancas”. Huey Tlatoani: ex jefe de la Policía Secreta que fuera “expulsado por tener trato con los narcos” (Iturralde, 2014, p. 36). Tres de los seis hermanos de la cofradía, ex policías que habían salido de la Policía Secreta por abuso de autoridad. Los otros dos hermanos de la cofradía de los Caballeros del Jaguar, fueron detectives privados de empresas a las que empezaron a extorsionar.

**Ricardo Rico**, *disc jockey* de la discoteca Éxtasi; negro, alto y guapo. Personaje que en los inicios de la historia se lo identificara como un ex convicto y a quien Salomé le diera su apoyo “Me ayudaste cuando nadie quería hacerlo. Me diste trabajo y confiaste en mí, cuando para otros yo era un ex recluso y un muerto de hambre” (p. 86). Apenas en el capítulo XI se nos da ligeros indicios de cuál es su verdadero rol, “Un agente de policía apareció de la nada junto a la puerta del almacén. Era un negro alto que infundía respeto... Hablo con el agente a cargo... y este dejó partir a la buseta con las turistas” (p. 106).

El verdadero detective que al final da con el paradero de las dos muchachas, aunque a lo largo de la narración no interviene activamente en el esclarecimiento de las desapariciones. Tanto para el lector como dentro de la historia, este personaje es un ser un tanto anónimo como detective. “En su urgencia por salir del lugar, no notaron la presencia de una tercera

figura alta... su rostro era tan prieto que se confundía perfectamente con la oscuridad... (p. 102),...tengo que guardar las apariencias necesarias... mi misión no ha terminado...” (p.111).

**El Cuervo** amigo de Peggy, que según el diario de Margarita, es el nexo entre las muchachas y los tatuadores.

**John Smith** agente del FBI a quien Salomé trata de contactar con el propósito de recibir ayuda para encontrar a su hija secuestrada.

**La contadora Dolores**, trabajadora de la discoteca *Éxtasis*, quien explicara el apareamiento del cuadro colocado como señal de amenaza hacia Salomé, hecho que le hiciera pensar a Krakus que la vida de la propietaria de la discoteca corriera peligro.

**El hijo de la señora** que planchaba en el convento de Santa María de la Montaña

**El taxista**, personaje a través del cual se evidencia la problemática que se vive tanto en la obra como en la realidad misma “– Haces bien en cuidar a tu novia, pues esta ciudad anda mal. Para las mujeres, Ciudad Juárez, se ha convertido en el lugar más peligroso del mundo. En las noticias escuche que las raptan, a veces, a plena luz del día. Las torturan y luego las matan...nadie se entera, nadie reclama; y si reclaman, nadie hace nada” (p. 57). Personaje que se nos hace tan familiar a nuestra cotidianidad. Sencillo y a la vez franco en sus comentarios “los pasajeros olvidan que los taxista tenemos Orejas... En mi opinión, todos son culpables: los que las matan, los que se quedan con los brazos cruzados y la boca cerrada, y los ciegos de ocasión. (p. 58).

El zapatero sordomudo que usa un anillo de oro con el símbolo de tecti que como ya se mencionó el tecti es el sacerdote principal que organiza los sacrificios de la celebración del mitote. Pedro el de la tienda de los tatuajes, hombre fornido y bastante atractivo.

El político a quien visita Salomé en busca de ayuda pero que termina encerrándola. Desde la visión del común de la gente forma parte de aquellos «ciegos de ocasión» y que podrían tener responsabilidad en la desaparición de las muchachas.

Las monjas del convento y la hermana portera, personajes que representan el lado preocupado por brindar ayuda a las familias que sufren por no saber sobre las víctimas.

Dos turistas vestidas con shorts y camisetas colorinches, miembros de la organización internacional (europea mexicana). La fundadora es originaria de Holanda y su hija fue

asesinada en un hotel de la Ciudad de Juárez. Organización anónima que contribuye con información y ayuda para que Salomé pueda seguir con la búsqueda de las muchachas.

#### **4.2.3. Acontecimientos.**

Según Austin Freeman, (citado por López (2009), toda novela policíaca debería seguir el siguiente proceso:

- Planteamiento o enunciado del problema
- Presentación de los datos esenciales para descubrir la solución
- Desarrollo de la investigación
- Desenlace

##### **4.2.3.1. Planteamiento o enunciado del problema.**

La novela en sus inicios y con reiteradas interrogantes del protagonista, preguntando por la localización de una mujer “¿Dónde estás Daisy? ¿Dónde? ¿Dónde? “¿Dónde estás, Daisy? ¿A dónde te llevaron? ¿En dónde puedo encontrarte? ¿Dónde? ¿Quién lo hizo?” (Iturralde, 2014, p. 11), prepara la presentación del misterio al mismo tiempo que muestra parte de la tematización de *Las muchachas de la lluvia*: Un joven que por segunda ocasión llega a la Ciudad Juárez, y después de arreglar su maquillaje y vestuario en un cuarto de hotel, decide ir a la maquila donde trabajaba Daysi y luego a la casa donde había alquilado un cuarto junto con otras tres muchachas. Aquí se presenta el paso número uno, el problema, por lo que también queda formulado el *enigma*:

“... aquella noche iba a celebrar el cumpleaños de una amiga llamada Margarita. Pero Daysi nunca más volvió” (p. 14).

La narración de los detalles de este acontecimiento acarrea varios bloqueos:

...se refleja como un rompecabezas creado por un sádico; ninguna pieza encajaba, todas eran dispares y absurdas... El vigilante, que no lo dejó entrar para hablar con el dueño, le dijo como excusa que el jefe no tenía idea de quien era quien...dudaba que pidieran documentos a las obreras...; las muchachas venían, trabajaban y si no regresaban, era solamente problema de ellas y de nadie más. (p. 11-12; 14)

Se hace una breve presentación de los datos esenciales para descubrir la solución “lo único que le importaba era encontrar a Daisy. – La estoy buscando. Por favor, si sabes algo, este es mi número de celular” (p. 14).

#### **4.2.3.2. Desarrollo de la investigación.**

Para realizar la investigación, Krakus debe involucrarse “– He estado investigando... Escuché rumores de que existen cofradías extrañas, sectas satánicas, cultos malignos como el de la Santa Muerte, que se supone protege a los criminales y a quien ofrece sacrificios humanos...” (p. 29).

La desaparición de las muchachas (el enigma) de esta historia está rodeada de diversos misterios que, si bien responden a una causalidad social e histórica, están confrontados con pruebas que resultan irrefutables o con otros datos que tienen incidencia. Es así que el desarrollo de la investigación por parte de nuestro empírico, pero perseverante investigador, -Krakus- se presenta de la siguiente manera:

- Krakus sabe, de antemano, que su hermana Daisy había estado trabajando en una maquiladora, por lo que trata de hablar con el dueño de esta fábrica y con las chicas obreras de las maquilas con quienes la desaparecida había alquilado un cuarto.
- Intenta ser parte de la Cofradía de los Caballeros del Jaguar y que resultan ser falsos policías.
- Es rescatado y conducido hasta la discoteca *Éxtasis*, lugar donde hay una oficina secreta con computadoras y donde la madre de la segunda víctima, Salomé, le proporciona valiosa información que, además, les sirve para concluir que solo tienen dos semanas para dar con el paradero de las muchachas.
- Salomé recibe una advertencia por parte de los criminales: dejar de indagar y alejarse del caso.
- Krakus se dirige a la iglesia Santa María de la Montaña, nuevo lugar de operaciones, donde Salomé ha trasladado todo lo que se encontraba en la oficina secreta de la discoteca.
- Con las inferencias realizadas, Krakus llega al taller de tatuajes en busca de indicios de la localización de Daisy y Peggy, puesto que sería el lugar donde acudieron ellas para tatuarse y así asistir a la celebración del mitote.
- De regreso al convento se da cuenta que Salomé no está. Luego de una larga espera decide ir en busca de una tienda de artículos esotéricos, sitio al que ha sido llevada Salomé y sepultada viva en una pirámide de cemento.
- Con ayuda de la organización internacional y del verdadero detective incognito, Krakus rescata a Salomé y se dirigen de vuelta al convento.
- Salomé y Krakus toman la decisión de volver al taller de tatuajes y descubren que es un centro de operaciones de traficantes de drogas.
- En el cuarto del convento, sitio de refugio para los protagonistas, les encuentra Roberto Rico con varias sorpresas.

En todas estas aventuras vividas por los personajes, se van descubriendo señales que les llevará a dar con el paradero de las muchachas y con los posibles responsables y las razones de su desaparición.

#### 4.2.3.3. **Desenlace**

Como es de esperarse y ya se ha mencionado, la autora presenta la solución al enigma, es decir, el hallazgo de las dos muchachas desaparecidas:

–Si te dijera que encontré a tu hija, que cambié su vida por mi libertad, ¿me creerías?

– ¿Has dicho que encontraste a Peggy?...

–Sé dónde está.

–Entonces, ¿está viva?

–Te puedo asegurar que está viva. Celia, no pude contestar tu pregunta porque tengo que guardar las apariencias necesarias. (*Las muchachas de la lluvia*, 2014, p. 106-107).

La solución es sólo en teoría, queda en las protagonistas; mediante el narrador y el lector, pero nunca se concreta en los hechos, en la trama del relato. La solución no interviene en la historia del misterio, solo se da en parte, pues el enigma no solamente constituye las dos desapariciones y ya lo dice el propio Roberto Rico: “Mi misión no ha terminado y no acabará hasta desenmascarar a todos los culpables” (p. 111).

Bien cabe preguntarnos si la reflexión hecha por el agente de policía es abrir nuestras expectativas ante nuevas historias con este personaje de ficción o más bien para mostrarnos la realidad y la necesidad de acción ante el verdadero drama que se vive con las desapariciones y asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez. En el capítulo VI se nos advierte a través de las palabras del taxista: “Haces bien en cuidar a tu novia, pues esta ciudad anda mal. Para las mujeres, Ciudad Juárez se ha convertido en el lugar más peligroso del mundo... Las cazan porque las consideran trofeos de algún juego sucio... Ninguna se ha salvado. Ninguna” (p. 57-58).

Lo mencionado anteriormente no solo se da en la ficción de *Las muchachas de la lluvia*, sino por el contrario es lo que se evidencia en la realidad vivida por los involucrados en el tema:

A la fecha estos crímenes están impunes, y a las mujeres desaparecidas nadie las busca... y los asesinatos y desapariciones continúan sin que a la fecha haya responsable alguno. Invitamos al gobierno a que emita alguna acción y deje de seguir ignorando que en esta frontera ocurre algo sumamente grave.

Dejemos de ser cómplices de esta situación. Hacemos un llamado desesperado a todo aquél que su conciencia le exija hacer un mínimo esfuerzo por apoyar esta lucha en contra del feminicidio que parece no tener fin. Cada uno de nosotros, en nuestro ámbito de desempeño

puede participar. Ustedes pongan los límites, la violencia en esta ciudad parece no conocer fronteras. (Ortiz, 2015, p. 1)

*Nuestras hijas de regreso a casa* es una asociación civil fundada por familiares y amistades de jovencitas desaparecidas o asesinadas en el Estado de Chihuahua, que enfrentan la pérdida de sus hijas. Los miembros de esta asociación han adoptado una actitud activa y propositiva puesto que buscan salir de la impotencia al denunciar los hechos y exigir a las autoridades para que respondan a la demanda de justicia.

La propia autora se hace eco del clamor que esta gente vive y a través del personaje de ficción, Celia, la protagonista, “cerró los ojos y deseó con todo el corazón que jamás flor alguna creciera regada por las muchachas de la lluvia” (Iturralde, 2014, p.111).

En esta oportunidad la restauración del orden natural, es decir, el triunfo de la ley o la justicia queda inconcluso puesto que el desenlace no revela la explicación de los acontecimientos y tampoco esclarece la identidad del criminal.

#### **4.3. Colofón**

Entre los escritores y escritoras ecuatorianos que la Literatura Infantil y Juvenil ha engendrado, es el caso, Edna Iturralde es de las más famosas, de las más prolíficas y productivas. Hoy en día, no sólo se diferencia de otros reconocidos autores por haberse dedicado ex profeso a la LIJ, sino que además ha buscado incursionar en el género policial, con *Las muchachas de la lluvia*. Género que, como ya se ha mencionado resulta un campo de gran atracción no solo para adultos sino para lectores infantiles y juveniles. Ya lo comentan los promotores de Editorial Norma Luis Miguel Cadena & María Eugenia Lasso:

...este género literario constituye una ventana abierta que permite iniciar en el hábito de la lectura a los más jóvenes de la manera más agradable y prometedora. Los recursos que utiliza son tan atractivos que mantienen a los lectores pegados a las páginas de los libros y con deseo de buscar nuevos títulos para seguir leyendo. La acción, el suspenso, la intriga, además de la utilización de pistas confusas, sumados a interesantes tramas donde se involucran crímenes, plagios, rescates, convierten a la novela policial y de misterio en uno de los géneros de mayor aceptación por parte de los lectores. (2009, p.17)

En el relato de Iturralde encontramos dos elementos fundamentales y a la vez innovadores que, en primera instancia parecería, rompen con la tradición del género policial, son poco convencionales, pero finalmente sirven para reafirmar los principios que rigen este tipo de literatura:

- a. En *Las muchachas de la lluvia* el motivo no es precisamente un asesinato y su descubrimiento, sino que se trata de una desaparición, por lo tanto se habla de un crimen en su sentido general.

- b. Las protagonistas (quienes van en búsqueda de las muchachas desaparecidas) no son detectives, ni se asocian con la policía. Es más: el verdadero detective (Ricardo Rico) no interviene activa ni presencialmente en el proceso investigativo. Sin embargo, aparece en el esclarecimiento del misterio. Tanto para el lector como dentro de la historia, el detective real es un personaje un tanto incógnito.

La literatura policial demanda del escritor el dominio de la técnica y llevar una secuencia precisa y rigurosa de la trama, la cual debe graduar el suspenso, diseminando datos y dejando varios sin descifrar, para implicar la curiosidad del lector. Al unir todos los datos debe quedar zanjado el enigma. El tiempo se ha organizado en torno a dos caminos, uno hacia delante, conforme avanza la investigación para aclarar el misterio, y otro de retrospectiva hacia el pasado. Los personajes se presentan desde la perspectiva de antítesis, entre buenos y malos, entre las protagonistas –que hacen las veces de detective y ayudante- y el criminal –responsables de las desapariciones-.

La narrativa policial se hace eco de los cambios sociales que se han producido en todas las épocas. Los escenarios que podrían llamar la atención son las grandes concentraciones demográficas en las ciudades modernas, que traen consigo nuevas realidades para las personas que viven en ellas, como el anonimato, la inseguridad, las diferencias de clase y la marginalidad, la primacía y supremacía del dinero y del poder.

Por lo tanto, en la Literatura surgirán nuevos personajes, nuevas situaciones y nuevos ambientes. Uno de los objetivos esenciales de esta forma de literatura será que a través del crimen los autores denuncian otras realidades. El género policial se inserta en el nuevo contexto antropológico que marca la modernidad y desarrollo de la ciudad, el hacinamiento y la violencia:

La literatura policíaca surgió a mediados del siglo XIX, precisamente con el nacimiento de las ciudades industriales y, con ellas, de las formas violentas de la vida urbana que todavía sufrimos en el siglo XXI. El realismo en estas historias consiste en el descubrimiento de lo que hay detrás del orden aparente. (Zabala, 2009, p. 94)

La historia policíaca *Las muchachas de la lluvia* está enmarcada en el contexto de la vida de Ciudad Juárez, que perfectamente es afín a cualquiera de nuestras ciudades circunscritas al entorno de la sociedad latinoamericana. Una ciudad llena de conflictos sociales y la literatura policial mantiene estrechos vínculos con los espacios urbanos, con las transformaciones y la problemática que presentan las ciudades.

Resulta importante y significativo la realidad del momento en que vive la juventud y entender qué proyección tiene la narrativa policial de Iturralde y hasta qué punto está relacionada con

el contexto y el del lector contemporáneo, no solamente el infantil y juvenil; puesto que se trata de una temática de interés social y general.

Para comprender esta relación, citamos el comentario que se hace en el artículo periodístico *El nuevo libro de Edna Iturralde trata el drama de los femicidios* publicado por el *Diario El Mercurio*, a propósito del lanzamiento de la novela:

En la imaginación de Edna Iturralde nació la idea de contar en su estilo fantástico y real una historia con alusión al drama de los femicidios (asesinatos a mujeres) en Ciudad Juárez, México.

No es la primera vez que la escritora acude a problemas sociales para su literatura infantil y juvenil, lo mostró ya en sus novelas *Lágrimas de Ángeles*, que relata el drama de los niños de la calle y su ingenio para vivir; o en *El día de ayer*, donde cuatro jóvenes con SIDA huyen del sanatorio con el plan de llegar a Estados Unidos y ofrecerse como experimentos para la curación del mal.

Ahora, su libro número 44 se denomina *Las muchachas de la lluvia*, una novela policial llena de suspenso, acción y drama. La trama tiene como escenario Ciudad Juárez y no es que la autora se fue allá para escribir, sino que gracias al *Google maps* pudo viajar virtualmente a esa geografía y con todo el poder de la imaginación, creó una novela con cuatro mujeres protagonistas, dos secuestradas y dos luchadoras por saber la razón de esos macabros actos y asesinatos. (p. 7)

Se ha presentado así el marco en el que se origina la narrativa policial de la ecuatoriana Iturralde, cuya personalidad tan versátil no podía menos que tomar nota de ello y mostrarlo desde su personal mirada literaria.

## CONCLUSIONES

Luego de haber realizado el trabajo investigativo del *Análisis narratológico de la obra Las muchachas de la lluvia de Edna Iturralde, como propuesta de relato policial juvenil, con las formas narrativas, los elementos y las convenciones propias del género policíaco*, se presenta las siguientes conclusiones;

- *Las Muchachas de la lluvia*, obra escrita por la escritora quiteña Edna Iturralde constituye una novela corta sin muchas rupturas tanto en el ritmo como en los espacios y el tiempo. Donde nos presenta un conflicto que está marcado por puntos de quiebre que cambian el curso de la historia. Relato en el que la motivación es continua, la tensión paulatina y el desenlace raudo y crucial. Estos rasgos permitirán que el lector juvenil se apropie de su lectura.
- El argumento es lo primordial, sin haber hecho uso de elementos pueriles o gratuitos; por el contrario fundamentado para no debilitar el interés del lector. Elementos que han sido suficientemente tratados en la obra, lo cual ha beneficiado la tensión dramática, manteniéndose de principio a fin una vibración emocional soportada en la motivación creciente de las acciones.
- Los mecanismos como relato policial de los que se vale la autora radican en no descifrar del todo las interrogantes que plantea, por el contrario nos deja pistas camufladas que permiten ir avanzando en la historia con el propósito de desentrañar el significado de los acontecimientos. La esencia es “descifrar” tras el propósito de entender qué sucede y de investigar las desapariciones de las muchachas.
- Obra trabajada con verosimilitud en vista de que los mecanismos usados hacen creíble aquello que no se conoce a ciencia cierta, con un efecto de realidad, según el cual el ambiente y los hechos de la historia dan cuenta de una realidad referencial.
- Recreación de ambientes que nos adentran en el misterio a través de dos engranajes: el enunciado formal, por el que el discurso verbaliza la ruptura del orden legal y crea una atmósfera enviciada donde se asienta el peligro, lo perceptible y lo tangible del enigma por resolver.
- Presentación de secretos y de enigmas que requieren la descodificación razonable de determinados signos de la narración.
- Manifestación de un conflicto que se plasma en situaciones irreversibles y que evidencia cómo la ruptura y la transgresión de la ley ha encontrado su propio lugar y su propio código en la vida cotidiana.

- La escritora Iturralde utiliza de forma hábil recursos semánticos literarios. Y maneja su material narrativo con el propósito de provocar en los lectores el efecto de imbuirnos en lo detectivesco; efecto que está determinado desde el inicio del discurso. Esto llevaría a afirmar que la autora tiene plena conciencia del género policial en el que incursiona.
- Se apoya en una conveniente construcción de la trama, que puede apreciarse en la disposición de la estructura y en la unidad de la historia, en las intervenciones de los diálogos, en la sutileza de las descripciones, en que el desenlace del relato se muestra de forma natural, inesperado, pero a la vez adecuado.
- Exhibe un estilo claro, fluido y dotado de naturalidad. Da especial atención por lo sensitivo, con lo cual la sinestesia es una figura a la que recurre en su obra. La expresión impulsa la exaltación de las emociones y de la intuición.
- La elección del lenguaje acentúan la trascendencia de los elementos de misterio que, indefectiblemente, se ubican en el ámbito realista de la cotidianidad.
- La obra muestra lo urbano y lo cosmopolita. La localización incluye escenarios que reflejan diferentes aspectos de una gran urbe, articulada en sus calles, en su transporte, en el semblante de la gente y en sus costumbres.
- La variedad tipológica de los personajes es muy interesante, pues presenta mujeres persistentes y luchadoras, con deseos de superación; y sobre todo, que muestran el valor del amor tanto filial como el fraternal.
- La Literatura Infantil y Juvenil en nuestro país en los últimos años ha tenido un gran despegue, se encuentran a magníficos escritores que incursionan en el relato policial como Galo Enrique Silva Barreno (Henry Bäck), Santiago Páez, Rocío Madriñan, Leonardo Escobar, sin olvidar a Pablo Palacio como uno de los iniciadores con el cuento *Un hombre muerto a puntapiés*.

## RECOMENDACIONES

En función del trabajo realizado se precisa proponer las siguientes recomendaciones:

- A los escritores: Consagrados o noveles, profesionales o amateurs de Literatura Infantil y Juvenil, para que saquen partido de las bondades del género policial como combustible creativo para atrapar a potenciales, propensos o ávidos lectores de lo detectivesco.
- A los mediadores de lectura y maestros: Incluir relatos policiales ya que constituyen uno de los recursos más eficaces para desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo, estimular a los lectores a encontrar soluciones, plantear hipótesis y a realizar inferencias; enmarcados en la ficción y en el arte de la palabra.
- A los docentes: Por ser los maestros quienes servimos de nexo entre los textos y los lectores (niños y jóvenes), se tiene un alto grado de exigencia en la formación y capacitación para llegar a ser críticos de aquellas obras que hoy por hoy inundan el mercado editorial.
- A los niños y jóvenes estudiantes: Para que se atrevan a aventurarse en la lectura de relatos policiales puesto que les permitirá involucrarse en la intriga, el misterio de crímenes, el develamiento de acertijos; y, sobre todo, convertir tiempo de aburrimiento en intensos momentos de disfrute de la Literatura.
- A los padres: La familia debe involucrarse de manera activa y es su responsabilidad la creación y el mantenimiento del hábito lector y mejor con un género de gran aceptación por parte de muchos lectores.
- A los futuros maestrantes de LIJ: Continuar construyendo espacios de investigación y ofreciendo propuestas e instrumentos con valoraciones reflexivas y críticas que permitan develar el misterio de la fascinación que tienen los lectores de autores y obras enmarcados en el género detectivesco.

## BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

- Alvarez, B. (s.f.). *Thomas de Quincey: El crimen como hecho estético. Terminología de Genette*. Obtenido de [www.braulioedunet.webcindario.com](http://www.braulioedunet.webcindario.com):  
<http://braulioedunet.webcindario.com/terminologia-gnet.pdf>
- Báez, F. (2014). *Thomas de Quincey: El crimen como hecho estético. Antroposmoderno*. Obtenido de [http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id\\_articulo=708](http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=708)
- Bal, M. (1990). *Teoría de la Narrativa. Una introducción a la narratología*. Madrid: Level ediciones cátedra.
- Basch, A., Grubissch, J., Méndez, M., & Sorrentino, F. (19 de abril de 2011). *Amauta Argentina S.R.L.* Obtenido de <http://amautaargentina.blogspot.com/2011/04/lavigencia-del-genero-policial-en-la.html>
- Bermejo, A. (2010). <http://www.cervantesvirtual.com/>. Obtenido de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/155418.pdf>
- Bioy, A., & Borges, J.L. (2002). *Los mejores cuentos policiales 1 y 2*. Buenos Aires: Alianza editorial.
- Bravo, L. (2013). *Análisis de textos representativos de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador*. Loja: Ediloja Cía. Ltda.
- Cadena, L. & Lasso M. (2009). La novela policial ¿Por qué fascina a sus lectores? *Revista Educación*, p.17.
- Calvo, R. R. (s/f). Origen y evolución del cuento infantil. *Leeme un Cuento*. Obtenido de <http://www.leemeuncuento.com.ar/cuento-infantil.htm>
- Carriazo, M., & Salguero, E. (2012). *Lengua y Literatura 10*. Quito: Editogran S.A.
- Castañeda, J. (julio de 1988). *Biblioteca.itam.mx*. Recuperado de <http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras12/notas2/notas2.html>
- Cerezo, I. M. (2005). *La evolución del detective en el género policiaco*. Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos. Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum10/estudios/Q-Martin.htm>

- Cerqueiro, D. (2010). Sobre la novela policíaca. *Ángulo Recto. Revista De Estudios Sobre La Ciudad Como Espacio Plural, Volumen 2* - Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen02-1/varia01.htm>
- Cordero, G. (2013). *La novela policial en el Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional.
- Corrañes. (2011). *Teoría de la lectura. Guía Didáctica*. Loja. Ediloja
- Cracovia.net. (s.f.). *Historia de Cracovia*. Obtenido de <http://www.cracovia.net/historia-cracovia>
- Delgado Santos, F. (2011). *Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil. Guía didáctica*. Loja. Ediloja.
- El Comercio. (4 de Mayo de 2010). *Edna Iturralde: mi obra está ligada a la identidad nacional*.
- Flaubert, G. (2014). *Madame Bovary 1856*. Valencia: Ediciones Mr. Clip.
- Foster, E. (2001). *Personajes planos y redondos. Teoría de la novela, Antología de textos del siglo XX*. Barcelona: Editorial crítica.
- García, J. Á. (2014). *Los conceptos básicos de la narratología*. Universidad de Saragoza. Obtenido de [http://www.unizar.es/departamentos/filologia\\_inglesa/garciala/publicaciones/basicos.html](http://www.unizar.es/departamentos/filologia_inglesa/garciala/publicaciones/basicos.html)
- González, R. (2013). *Narrativa: Santiago Paez*. Revista electrónica *Omnibús*. Recuperado de <http://www.omnibus.com/n43/sites.google.com/site/omnibusrevistainterculturaln43/narrativa-ecuatoriana/santiago-paez.html>
- Hanán Díaz, F. (2012). *Análisis de obras contemporáneas de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja: Ediloja Cía. Ltda.
- Infante, A. M., & Gómez, J. (2012). *Apuntes de Narratología*. Obtenido de <http://www.maristashuelva.es/academico/lengua/Apuntes%20de%20Narratolog%C3%ADa.pdf>
- Iturralde, E. (2014). *Las muchachas de la lluvia*. Quito: Santillana S.A.

- Jr, W. R. (2015). *Los Pipiles*. Obtenido de GTCIT Revista:  
[http://www.gtcit.com/los\\_pipiles\\_guatemala/](http://www.gtcit.com/los_pipiles_guatemala/)
- Lema Hincapié, A. (1999). *Sangre y enigmas: Borges y la literatura policial*. Colombia.  
Recuperado de <http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/Lema%20Hincapie.pdf>
- Levack, S. (2011). *Nido de espías (Los misterios aztecas)*. España: Penguin Random House Grupo Editorial .
- López, L. (2009). *Formación y desarrollo del cuento fantástico hispanoamericano en el siglo XIX*. Madrid.
- Martínez, A. (2010). *Literatura I*. Cengage Learning Editores.
- México desconocido*. (s.f.). *Moctezuma-Xocoyotzin*. Obtenido de  
<http://www.mexicondesconocido.com.mx/moctezuma-xocoyotzin.html>
- Millares, V. (2011). *Literatura y Comunicación*. Obtenido de  
<http://lenguajemedia.blogspot.com/2011/05/el-espacio-y-el-tiempo-en-la-narracion.html>
- Mussó, L. C. (07 de Abril de 2013). Nuestra novela en lo que va del siglo . *El Telégrafo*.  
Recuperado de <http://www.telegrafo.com.ec/cultura/carton-piedra/item/nuestra-novela-en-lo-que-va-del-siglo.html>
- Ortiz, M. (02 de Junio de 2015). *Nuestras hijas de regreso a casa*. Obtenido de  
<http://nuestrashijasderegresoacasa.blogspot.com/p/introduccion.html>
- Peña Muñoz, M. (2010). *Teoría de la Literatura infantil y juvenil*. Loja. Ediloja
- Pido Gancjo. (2012). ¡Azabach...ito!: la literatura policial juvenil. *Pido Gancho*, 12. Obtenido de: [http://www.pidogancho.com/noticias.asp?cod\\_notas=585](http://www.pidogancho.com/noticias.asp?cod_notas=585)
- Significados. (2013). *Significado de novela*. Diccionario electrónico Obtenido de  
<http://www.significados.com/novela/>
- Siguenza, J. D. (2013). Análisis narratológico de la obra policiaca de Galo Enrique Silva Barreno (Henry Bax) "El pergamino perdido". Universidad Técnica Particular de Loja. Azogues.

El Universo, E. (2010). Edna Iturralde: 'Escribir literatura infantil es un desafío diario'.  
Obtenido de: <http://www.eluniverso.com/2010/03/28/1/1380/edna-iturralde-escribir-literatura-infantil-un-desafio-diario.html>

Zabala, L. (2009). *La minificación bajo el microscopio*. México: UNAM Cordinación de Difusión Cultural. Obtenido de: [http://laurozavala.info/attachments/Notas\\_Minificcin.pdf](http://laurozavala.info/attachments/Notas_Minificcin.pdf)

## ANEXO 1

### PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

#### Diseño metodológico

##### Línea de investigación.

En consideración de los lineamientos de la Universidad Técnica Particular de Loja la línea de investigación que enmarca el presente estudio está relacionado con una investigación del papel formativo, creativo, recreativo, crítico y valorativo que cumplen las obras clásicas y contemporáneas de la literatura infantil y juvenil.

##### Descripción de la investigación.

##### Tema.

Bajo las consideraciones planteadas en la línea de investigación se ha propuesto el siguiente tema: **Análisis narratológico de la obra *Las muchachas de la lluvia* de Edna Iturralde, como propuesta de relato policial juvenil, con las formas narrativas, los elementos y las convenciones propias del género policíaco.**

El estudio pretende ser un acercamiento a la narrativa policial en la Literatura Infantil y Juvenil producida en el Ecuador, desde dos perspectivas diferentes:

La primera, de orden historiográfico literario, buscando establecer los antecedentes del género en el Ecuador, sus obras representativas y su estado actual.

La segunda, inscrita dentro del análisis y crítica literaria, tratando de establecer cómo se adapta, se juega o se emula las formas narrativas, los elementos y las convenciones del género policial en la obra *Las muchachas de la lluvia*.

##### Planteamiento del problema.

El tema que se ha seleccionado como trabajo final de los estudios de la Maestría de Literatura Infantil y Juvenil, "Análisis narratológico de la novela policial *Las muchachas de la lluvia* de Edna Iturralde, como propuesta de relato policial juvenil", ha sido considerado menester su realización ya que apenas existen una investigación que haya tratado la narrativa del relato policial y ningún libro que aborde la temática dentro de la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), pues constituye dentro del género narrativo un subgénero tan sui generis, sugestivo y peculiar en sus características, con una dimensión narrativa de interés

para los jóvenes, que además promueve la interacción obra-lector. Ya lo define Van Dine, como “una especie de juego de la inteligencia en el que el autor debe medirse lealmente con el lector y cuyo objetivo final es aclarar un misterio.” (Calvo, s/f)

La lectura literaria a través del análisis posibilita la construcción de un mundo imaginario propio, dando respuesta así a la necesidad de imaginar de las personas, una necesidad básica en todas las edades del hombre. Además, al lector infantil y adolescente la lectura literaria dentro del género policial les ayuda a captar ideas o sentimientos, a desarrollar la imaginación, a simular situaciones o estados de ánimo, a experimentar sensaciones o, a viajar figuradamente a otros mundos independientemente del entorno en que vivan. Por lo tanto *Las muchachas de la lluvia*, un relato de intrigas y suspenso, con referencias históricas y más aún con una trama de actualidad como lo es el feminicidio, precisa de su análisis y de este modo hallar la contribución de la escritora y en especial de esta obra al género policial en Literatura Infantil y Juvenil.

### **Formulación del problema.**

¿El análisis narratológico del texto *Las muchachas de la lluvia* de Edna Iturralde establecerá que se enmarca dentro de la estructura y los elementos característicos del género de novela policial para jóvenes?

### **Objetivos.**

#### **Objetivo General.**

Determinar que al efectuar el análisis narratológico de la obra *Las muchachas de la lluvia* de Edna Iturralde ésta se enmarca dentro de la estructura y los elementos característicos del relato policial para jóvenes.

#### **Objetivos específicos.**

- Identificar las características que definen al relato policial a partir de los elementos de la narrativa.
- Establecer los antecedentes del género policial en el Ecuador, sus obras representativas y su estado actual en la LIJ.
- Demostrar cómo se adapta y/o se emula las formas narrativas, los elementos y las convenciones del género policial en la obra *Las muchachas de la lluvia*.

## **Marco Conceptual.**

El presente trabajo pretende ser una aproximación a la novela policial producida en Ecuador, desde dos panorámicas: la primera, del punto de vista de la historiografía literaria, buscando establecer los antecedentes del género tanto en el contexto mundial, hispanoamericano como en nuestro país, sus obras representativas, su evolución y la situación actual en la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ).

Por otra parte y en el camino de buscar autores y textos literarios que no deberían pasar desapercibidos, ha resultado muy placentero haber descubierto, dentro de su extensa producción de obras destinadas a lectores infantiles y juveniles, a Edna Iturralde y su novela policial *Las muchachas de la lluvia* para que la segunda perspectiva de este trabajo esté inscrita dentro de la crítica literaria, la cual tratará de establecer cómo y con qué fines se adapta, se juega o se parodia las formas narrativas, los elementos y las convenciones del género policial.

Se ha propuesto a continuación un modelo de análisis literario para ayudarnos a conseguir unos objetivos de aprendizaje más ricos y trascendentes en beneficio de los lectores jóvenes, en la medida que se los invita a pensar, sentir y gozar de la literatura a partir del tratamiento de la información recibida.

Este estudio supone un trabajo de investigación que nos debe conducir a responder algunas preguntas básicas sobre la autora: ¿Quién es, cuándo escribió el texto, qué la llevo a incursionar en el género policial? ¿Qué elementos configuran el universo de la narrativa de Iturralde en la novela policíaca *Las muchachas de la lluvia*?

La indagación ha de propiciar una útil asociación de datos y hechos para entender las circunstancias que empujaron o desencadenaron la creación de la obra.

El análisis narratológico constituye la parte medular del presente trabajo. Pues a partir de los elementos constitutivos de la narrativa ha permitido adentrarnos capítulo a capítulo en el mundo de *Las muchachas de la lluvia*; caracterizar a los personajes desde la lupa policial: detective, víctima(s), criminal(es); distinguir los ambientes marginales propicios para el crimen, la persecución y el escape; y, que junto al narrador se busca resolver el misterio incursionado en realidades históricas y culturales.

En definitiva se ha buscado identificar cómo y con qué propósitos Edna Iturralde explora, adapta o emula lo policial en su obra, quizá con la finalidad de que los destinatarios (adolescente y jóvenes), a más de la interacción que conlleva el género, realicen una

reflexión sobre diversas problemáticas que aquejan a la juventud actual y en general a la sociedad. Y cumplir con uno de los conceptos que se puede dar sobre Literatura, y decir que ésta es un producto social que nos refleja.

## **Metodología.**

### ***Diseño de Tesis y tipo de investigación.***

El presente proyecto responde a una investigación cualitativa ya que al efectuar el análisis narratológico de la obra *Las muchachas de la lluvia* de Edna Iturralde, buscamos saber si podemos situarla con las características propias del género de la novela policial.

Por otra parte, las preguntas planteadas para la investigación están dadas en interacción del marco teórico y la experiencia, característica propia de una investigación cualitativa.

Dentro de la metodología de investigación del proyecto se enfoca como un estudio exploratorio ya que se pretende examinar y realizar un análisis poco tratado y del que no se encuentra información relevante acerca del género policial en la Literatura Infantil y Juvenil en el Ecuador y sobre sus representantes. Sin embargo de que la autora que nos ocupa, por su envergadura, ha sido ampliamente estudiada en diversos ámbitos con excepción del género policíaco.

Es de mi interés y a través de la ejecución y desarrollo de este proyecto aportar con elementos que favorezcan el interés por la lectura del relato policial, respondiendo a la necesidad de acción que tienen los lectores juveniles ya que así como les permite evadirse de la realidad que los rodea y adentrarse en el juego de la imaginación, predomina el razonamiento, la interacción entre el lector la obra, sin olvidar de que se abordan temáticas actuales y que nos afectan directa o indirectamente.

Por otro lado podría resultar de carácter motivador tanto para nuestros fabulosos escritores incursionar en el género, como para las editoriales publicar que sin embargo de ser considerado un género menor se puede encontrar a varios lectores interesados.

## ANEXO 2

Artículo periodístico del lanzamiento de la obra *Las muchachas de la lluvia*.



Cuenca Miércoles, 15 de Julio 2015 19° / 3°

### El nuevo libro de Edna Iturralde trata el drama de los femicidios

Publicado el 2013/01/15 por BSG



Edna Iturralde muestra su obra "Las muchachas de la lluvia" cuya presentación debía cumplirse anoche en la Universidad de Cuenca. FSV

En la imaginación de Edna Iturralde nació la idea de contar en su estilo fantástico y real una historia con alusión al drama de los femicidios (asesinatos a mujeres) en Ciudad Juárez, México.

No es la primera vez que la escritora acude a problemas sociales para su literatura infantil y juvenil, lo mostró ya en sus novelas "Lágrimas de Ángeles", que relata el drama de los niños de la calle y su ingenio para vivir; o en "El día de ayer", donde cuatro jóvenes con SIDA huyen del sanatorio con el plan de llegar a Estados Unidos y ofrecerse como experimentos para la curación del mal.

Ahora, su libro número 44 se denomina "Las muchachas de la lluvia", una novela policial llena de suspenso, acción y drama. La trama tiene como escenario Ciudad Juárez y no es que la autora se fue allá para escribir, sino que gracias al Google maps pudo viajar virtualmente a esa geografía y con todo el poder de la imaginación, creó una novela con cuatro mujeres protagonistas, dos secuestradas y dos luchadoras por saber la razón de esos macabros actos y asesinatos.

Fueron 15 días febriles para dar forma al texto cuya idea nació hace seis años, cuando empezó a difundirse el drama de las mujeres asesinadas. Y es que los espacios que describe son a veces lúgubres, otros caóticos, incluso espacios sagrados como un convento.

Iturralde sabe cómo llevar a esas tiendas de tatuajes y a esos barrios donde veneran "La santa muerte", describe con tal precisión las luces tenues de neón, unas púrpuras, azules, rojizas, eso lo recuerda de algunos viajes que hizo la autora a México.

"Lo que quiero es crear suspenso, como mujer me pareció hasta una obligación social poner el punto en esta llaga, el problema existe, es algo muy grave y son las mujeres jóvenes las que sufren. En mi novela ningún personaje y situación es verdadero todo es creado por mi imaginación, inclusive las situaciones de misterio salen de mi cabeza", explica la escritora, quien anoche debía presentar su libro en la Universidad de Cuenca. (BSG)

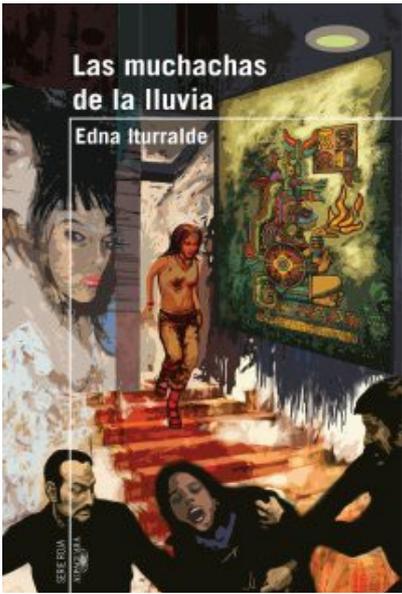
**Detalles** — Krakus es un chico que al final resulta ser Celia, la hermana de Daisy, una trabajadora de maquila que es secuestrada. Krakus se encuentra con Salomé la madre de Peggy, otra joven de clase alta que igual es raptada. — Hermana y madre buscarán a sus seres queridos, enfrentándose con la mafia policial, los vínculos del narcotráfico y las redes de criminales que están extendidos por Ciudad Juárez, en territorio mexicano.

Fuente: [http://www.elmercurio.com.ec/365192-el-nuevo-libro-de-edna-iturralde-trata-el-drama-de-los-femicidios/#.VaxfU\\_mznpE](http://www.elmercurio.com.ec/365192-el-nuevo-libro-de-edna-iturralde-trata-el-drama-de-los-femicidios/#.VaxfU_mznpE)

## ANEXO 3

### Infografía de la autora Edna Iturralde y su obra





Fuente: Imágenes obtenidas de la Web

Elaborado por: Mónica Guerra

## ANEXO 4

Entrevista a la escritora Edna Iturralde publicada por [www.eltiempo.com.ec](http://www.eltiempo.com.ec)



eltiempo.COM.EC

Inicio Cuenca Deportes Ecuador Mundo Opinión Cultura Sucesos Empresarial Región Entretenimiento

### “A los jóvenes sí les gusta leer”

La escritora Edna Iturralde con su nuevo libro, *Las muchachas de la lluvia*. D. Cáceres  
| EL TIEMPO

*La escritora quiteña Edna Iturralde presentó su más reciente libro, **Las muchachas de la lluvia**, en el marco del Seminario Internacional de Cultura Estética y Educación para las Artes, desarrollado en la Universidad de Cuenca. Esta es una novela policiaca ambientada en Ciudad Juárez, México.*

Fecha de Publicación: 2013-01-21 00:00

Las muchachas de la lluvia es un libro que tiene como escenario Ciudad Juárez y habla sobre la desaparición de dos chicas. ¿Por qué topas el tema del femicidio?

Me pareció, desde el punto de vista social, que podría interesar a los jóvenes tanto mexicanos, ecuatorianos, latinoamericanos en general esta temática, porque es un misterio, nadie sabe los motivos de estos hechos. Este es mi primer libro policiaco.

¿Qué encuentra el lector en *Las muchachas de la lluvia*?

Es un tema que lleva al lector en cada capítulo a pensar que ya encontró la pista, pero en realidad ese juego de hacer seguir al lector una pista dentro de una aventura y luego tener que irse por otro camino me pareció interesante para mis lectores juveniles.

¿Es un libro juvenil que recopila ambientes contemporáneos, se presentan personajes con apariencia de los vampiros de Crepúsculo?

El libro apenas acaba de salir, ha sido presentado por primera vez en Ecuador, aún antes de ser presentado en México. No he tenido todavía un conversatorio de mis lectores, yo también tengo mucha curiosidad de saber cuál va hacer la reacción de mis lectores porque los lectores son tan creadores como la escritora.

¿La mujer es el centro de la historia?

Es un tema que me pareció interesante porque dentro de un mundo muy machista, quienes sufren son las mujeres, las muchachas jóvenes, y eso también me gustó resaltar en una novela, me pareció un poco como una obligación de una mujer escritora escribir sobre un tema por más escabroso que sea, como el de la desaparición de las muchachas en Juárez, pero me pareció interesante hacerlo.

¿Se visibiliza el femicidio en México, se pone en debate este tema?

El hecho que pongo en contexto a Ciudad Juárez, en donde nadie sabe exactamente quién está detrás de los femicidios, ni cómo suceden. Claro, es todo inventado por mi fantasía.

¿Mezcla ficción y realidad?

El historia del libro no es verdadera es ficción que sucede en Ciudad Juárez.

¿Qué requiere una escritora para llegar al público infantil y juvenil?

La literatura infantil y juvenil es mucho más complicada que la literatura de adultos porque en realidad se tiene que tener mucho respeto, responsabilidad por lo que se está escribiendo, y además, es la literatura más importante porque es la literatura que puede leer todo el mundo, desde los 13 años en adelante.

¿Qué temas desarrolla Edna Iturralde en su literatura?

Yo tengo cinco ejes. Historia narrativa, que también son novelas con mucha aventura, mucho misterio, con magia, porque no dejas de tener eso. A mí me gusta escribir así para que sea algo novedoso para que entretenga y atrape.

También escribo desde lo social, pero siempre manteniéndome en las líneas de la aventura. También escribo sobre el tema ecológico, biográfico y ahora el tema policial.

¿Cómo acepta el público juvenil en Ecuador las obras de Edna Iturralde?

Yo he tenido la suerte que los libros juveniles míos han sido muy bien aceptados, he ido a los colegios para conversar con ese público. Es una época que no es fácil, no son completamente niños, no son completamente adultos. Yo he encontrado que en Ecuador, a diferencia de lo que pueda pensarse, a los jóvenes les gusta leer, el problema es cuando no tienen qué leer o les hacen leer por castigo. (RME)

Cuenca

Fuente: <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/114228-a-los-jovenes-si-les-gusta-leer/>

## ANEXO 5

### Portadas de obras policiales de autores ecuatorianos



Fuente: imágenes obtenidas de la Web.

Elaborado por Mónica Guerra